



VISTA AEREA DEL CERRO DEL INGLES.

La primitiva posición indicada en los mapas mas antiguos en torno a la cual se ha ido agrupando despues el balneario de Piriápolis y sus instalaciones de turismo; instalaciones y obras que, a su vez, dan lugar a cambios importantes, de interés en la oceanografía. (Foto aérea de Domingo A. Perdomo).

LA PUGNA DE LA ARENA Y EL MAR

VIGILANTE, de actitud y propósito, desde su puesto de observación de la planta baja del antiguo Grand Hotel de Piriápolis, entre mapas y gráficos —no hay que olvidar que en última esencia turismo es publicidad— la Asociación de Fomento y Turismo de Piriápolis en colaboración con el Centro de Hoteleros es un lugar amable y sosegado donde se ofrece información a quien lo desea hasta en el más mínimo detalle y otros muchos servicios en forma desinteresada con la confianza y el control de los organismos nacionales de turismo y la Intendencia de Maldonado. Así colocada y reflejando los intereses locales en todos sus anhelos por mejoras varias, fiestas, obras públicas e iluminaciones, júzguese cuál sería su sorpresa al observar cómo todos hemos observado en los últimos años que en la playa de Piriápolis, tan simpática y tan acogedora, demasiado cosmopolita quizá precisamente porque con sus curvas y sus alturas se parece a un rincón de Europa, la arena se iba y dejaba en su lugar unas piedras incómodas. En contraste con esto confirmemos con júbilo que ahora, a pesar de los temporales de invierno, la mencionada playa tiene más arena que nunca. El triunfo ha estado simplemente en obedecer los caprichos de la naturaleza.

La gran cantidad de arena fina depositada nuevamente contra los muros de la rambla de Piriápolis se debe a la buena voluntad de los cuidadores de Piriápolis, al acierto de las autoridades y a haber respetado la "ley del mar", la ley de depósito, que es la más importante en Oceanografía. Tan simple es su aplicación que no

denuncia la larga cadena de observaciones que para la ciencia ha representado su descubrimiento; pero en sus efectos es tan decisiva, que para soslayarla no hay que ir de frente, contra ella, sino por la periferia de sus dificultades como en tantos otros problemas.

Frente al mar, los resultados en este caso, pueden expresarse en términos vulgares más o menos así: "cometemos un desacierto y la arena se va, acertamos, y la arena, ella sola, vuelve". En la recuperación de la playa de Piriápolis ha tenido una importancia decisiva el ensayo de ese sistema de espigones de concreto, en forma de cuña, distribuidos cada 150 metros en la playa en dirección desde el muro de la rambla hacia el mar, que, contruidos por el Ministerio de Obras Públicas a instancias de esos vigilantes de la playa, están ya dando el resultado apetecido. La empresa había dado ya grandes resultados en ciertas playas europeas para impedir la emigración de arenas. Entre esas playas del viejo continente, viejas también, como todo allí cargado de historia y de enmiendas del hombre a la naturaleza, pocas son las que no tienen en sus zonas próximas, puertos, dársenas, diques y rompeolas, cuando no fortalezas antiguas que son como acantilados artificiales, todo lo cual no ha sido, a la larga, del agrado del mar. En todos estos casos, el mar a la postre se venga de las intromisiones extrañas, y esta su venganza se expresa siempre demostrando que al contrariarle se ha dado lugar a corrientes, y contra corrientes, accionando contra otros factores que al hombre le interesa conservar, y que en el caso de las playas de turismo, son las arenas.

Con el balneario de Piriápolis a pesar de su arrogante juventud ha ocurrido lo mismo. Los efectos no tardaron en dejarse sentir. En un principio todo debió ser "salvaje primavera"; entre esos morros y esas playas, la naturaleza tenía su equilibrio, nunca estable es cierto, pero las arenas estaban en su sitio; más tarde, el voluntarioso fundador y constructor del balneario y sus colaboradores fueron adaptando sus encantos para recreo del viajero, y así surgieron las casas, y se construyó un muelle para el transporte de sus vecinos y se amenizaron sus curvas frente al mar con esa rambla coquetona a la manera francesa de los "promenades"; pero al mar le debió de parecer todo eso demasiado cerca y molesto, y protestó con todas sus fuerzas.

Es clásica la doctrina que nos impone las verdades que conocemos respecto del mar. Sabemos que las aguas del mar realizan un doble papel, la "acción demoledora", de una parte, que desgaja, derrumba y desmenuza las rocas opuestas a su empuje, y la "acción de relleno", por otra que deposita esos materiales arrancados y que en unión de otros que recibe de tierra adentro

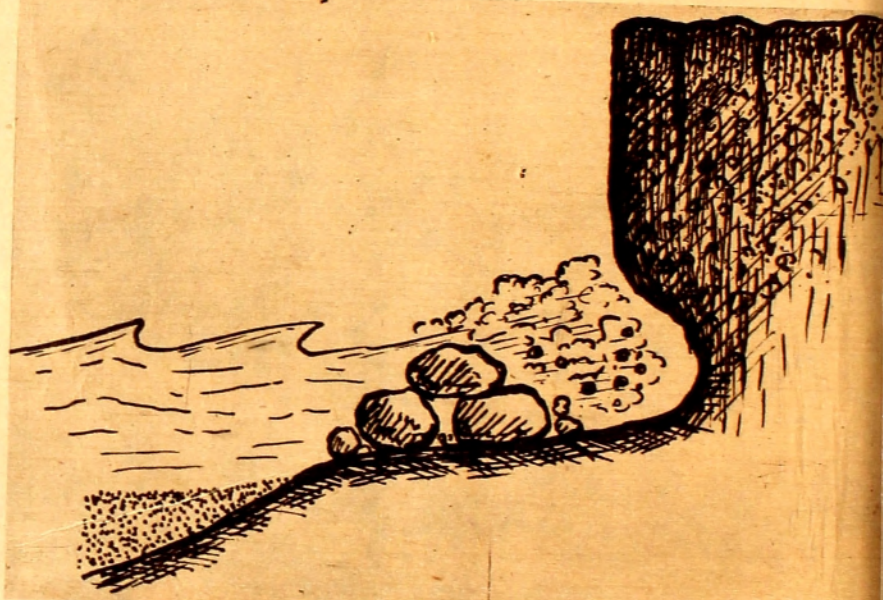


Instante en que es ya una realidad el avance del nuevo camino en espiral alrededor del cerro del inglés, del cual podremos disfrutar en la próxima temporada.

tro por los ríos, los va depositando en los lugares que indica la "lógica" del mar. En días de calma, todos los hemos visto, las olas son como simples ondas sin desplazamiento horizontal, con un movimiento parecido al de los pequeños objetos flotantes; en días tempestuosos las olas se lucen con su empuje brutal y golpean contra la costa con una "terquedad" y un esfuerzo que los hombres de ciencia calculan en 30 toneladas por metro cuadrado.

Con el pequeño esquema que se inserta en esta página podemos apreciar mejor esta soberbia acción mecánica del mar. Si se ve una costa acantilada las olas forzadas, además, por el viento golpean el terreno a su nivel como un ariete y socavan el muro; en

ciertos instantes, aunque nuestros ojos no pueden estar allí cerca para apreciarlo, las rocas desprendidas de esa cavidad deben moverse entre la espuma admirable de las olas como si fueran corchos; en ese trance las rocas se desmenuzan chocando entre sí, y llegan a reducirse a granos y hacia mar adentro se llevan las aguas las partículas más livianas para depositarlas en zonas tranquilas por la acción de su propio peso. Así quedan clasificadas de mayor a menor: junto al acantilado y a la altura de la superficie, las rocas más pesadas totalmente desprovistas de arenas; luego las rocas chicas y luego las arenas, que no son más que rocas pulverizadas. Se nos antoja que si en una zona como la que expresa ese



Pequeño esquema que nos facilita la formación de esa "ley del mar". Si las olas rompen, bien sea contra un muro o un acantilado, se llevan las arenas; si hay tranquilidad, las arenas se depositan; a más tranquilidad, las arenas; dejan su puesto al fango como ocurre en las lagunas y en las grandes profundidades.

"Déjame besar tus labios"
fascinantes... adorables con

Rosa de Jider... el instante nuevo tono de

HEATHER

(JIDER)

En su estuche de goma



Suaves, fascinantes, son los labios acariciados por Heather, el lápiz que incorpora todos los adelantos científicos. Por su maravillosa adherencia, suavidad y brillo, es hoy, más que nunca, el predilecto.



**OBTENGA UN CUTIS MAS SUAVE,
MAS ADORABLE... CON JABON PALMOLIVE!**



*Ud. también puede lucir ese
cutis maravilloso en sólo 14 DIAS!*

Posea el cutis que los hombres adoran y las mujeres envidian! Comience hoy mismo con Masaje Fricción Palmolive, el más sencillo y eficaz de los tratamientos de belleza. Después de los 14 días de prueba, por sus extraordinarios resultados, Masaje Fricción Palmolive será su tratamiento de belleza diario y permanente!

CUTIS MAS SUAVE...
MENOS GRASOSO...
MENOS SECO...
MENOS PUNTOS
NEGROS...
APARIENCIA JUVENIL...
MEJOR COLOR...



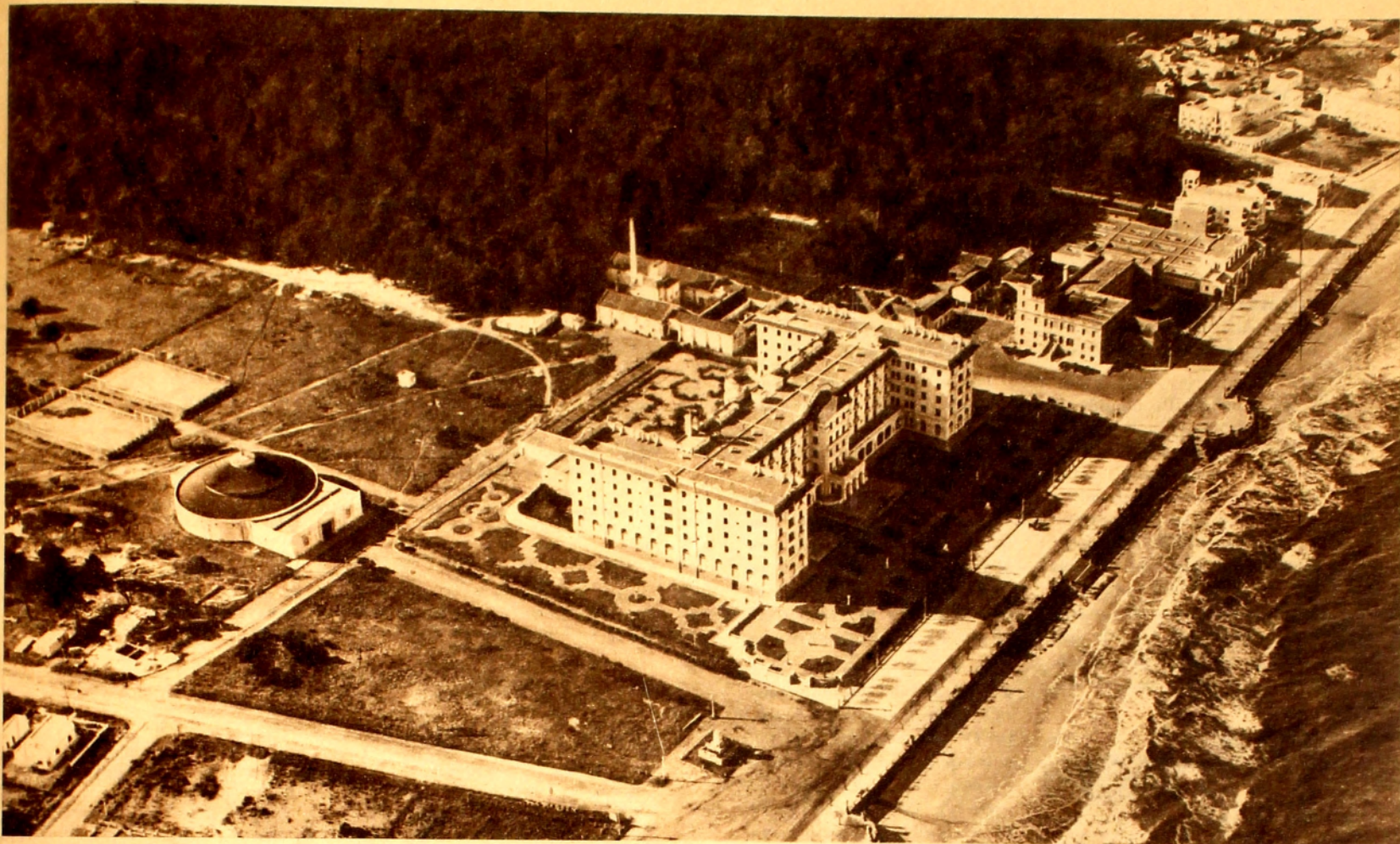
1. EL MISMO TAMAÑO GRANDE DE 100 GRs.
2. LA MISMA CALIDAD INSUPERABLE.
3. EL MISMO SUAVE PERFUME.
4. EXACTAMENTE IGUAL AL PALMOLIVE NORTEAMERICANO.

gráfico suprimiésemos de pronto el acantilado las olas recorrerían todo el espacio que les obliga su ímpetu y las arenas se depositarían formando una playa; si por el contrario en una playa colocásemos de pronto un acantilado, o un muro de la mano del hombre que es igual, las olas al golpearlo se llevarían las arenas y dejarían al descubierto las piedras y las rocas. Esto es lo que ha pasado en Piriápolis.

Las playas pueden cambiar su fisonomía bajo la mano del hombre, pero siempre por ley fatal cumpliendo la mecánica del depósito, así nos ha dicho nuestro respetado buen amigo el oceanógrafo español Dr. Fernando de Buen, actualmente al servicio del SOYP, y buen observador de estas costas. Originando rompientes las aguas se encargan de llevarse las arenas; en puntos de tranquilidad en que las aguas no golpeen, se forman grandes arenales; en zonas muy tranquilas, las aguas turbias depositan fangos.

Pensando en todo esto y sin la responsabilidad del hombre de ciencia sino a flote de nuestra audacia y nuestra fantasía, miramos Piriápolis y comprendemos, a nuestra manera, un nuevo aspecto de la pugna entre el hombre y el mar. Mirando con atención las fotografías que tenemos delante vemos perfectamente que lo que nosotros consideramos rambla ha sido tomado por el mar, que no entiende de arquitecturas sino de demoliciones, como un acantilado y en respuesta, en cuanto el agua toca el muro ha ido formando una rompiente, y con ella una corriente aproxi-

CONSERVE ESE LINDO CUTIS DE COLEGIALA



Detalle de una imponente formada por la proximidad de la rambla en Piriápolis, que crea una corriente (en la foto de abajo a arriba) que da lugar a un desplazamiento de la arena y con él, a las obras y cuidados que se detallan en esta nota.

madamente de Oeste a Este, (en la fotografía de abajo a arriba), que se ha ido llevando las arenas, indudablemente también por la acción de las dimensiones del muelle construido tan valientemente en la falda del cerro Inglés. Para terminar con esto es que ha sido preciso la construcción de esos espigones que hemos visto en la última temporada y a que antes nos hemos referido. Ellos actúan en pequeño, como dos acantilados que dejan entre sí, una zona de arena y de tranquilidad. Exactamente lo mismo, que en grande, hacen, por ejemplo, Punta del Este y Punta Ballena dejando entre ambas las playas de la bahía de Mal-

donado; es decir, el oficio que hacen todas las puntas de la costa uruguaya dejando en medio el festón admirable de sus playas...

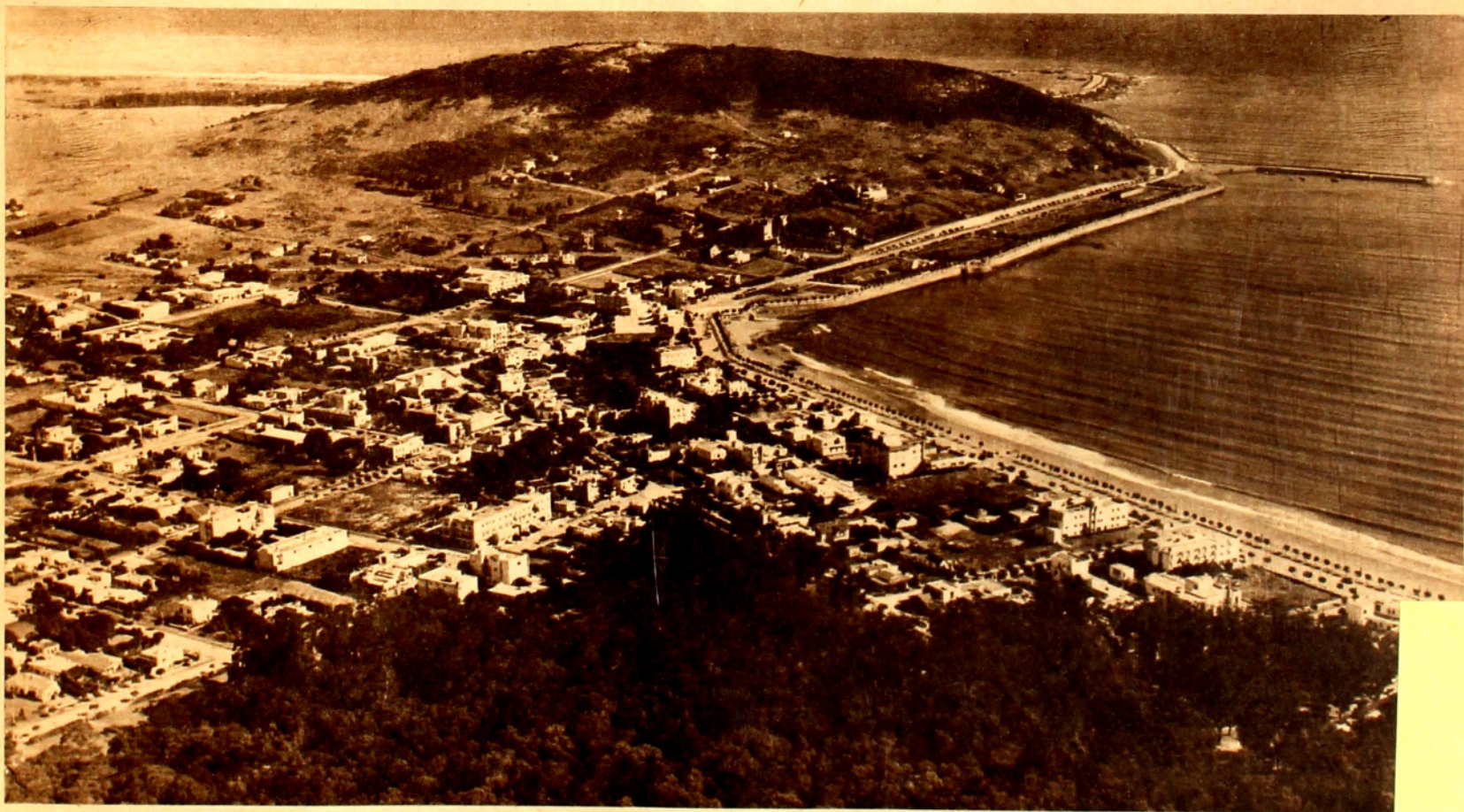
A través de toda esta gama de esfuerzos inteligentes es que Piriápolis tan completo y tan hermoso ha reconquistado su playa. Un nuevo esfuerzo que actualmente se estudia es la prolongación del muelle que tal vez es la causa de las corrientes que se han formado con la llegada de la civilización y sus instalaciones. Al lado de esto

se han bosquejado y emprendido muchas obras más, según nos ha informado el presidente de la Asociación de Fomento, Sr. Antonio Menafra, de las que ya no podemos ocuparnos, sino en una cadena de menciones. Actualmente, el Ministerio de Obras Públicas, ha recimentado la rambla en toda su extensión; amplía considerablemente la red de aguas corrientes; tiene una partida que prolonga el panorámico camino de Punta Fría hasta la carretera de las bases que la unirá con Portezuelo y Punta Ballena; y sobre esto, hay que añadir otra obra muy interesante que ya ha sido emprendida. Es la carretera de circunvala-

ción hasta la cima del Cerro del Inglés, de gran valor turístico puesto que permitirá apreciar con más facilidad que ahora las grandes perspectivas panorámicas de la zona.

De este modo Piriápolis, con sus 45.000 turistas por temporada (55.000 incluyendo la semana de turismo y calculados por los coches), su medio millón de pesos en mercaderías adquiridas por los miembros de la cooperativa hotelera, sus once millones de pesos recibidos en giros por sus bancos y todos sus triunfos y hasta aglomeraciones, podrá seguir aportando su valiosa contribución al éxito del turismo en el Uruguay.

Rodolfo OBREGÓN



Perspectiva aérea de la zona de los hoteles. Al fondo a la izquierda, Punta Fría, el cerro del inglés en donde han comenzado las obras de la carretera de circunvalación hasta su cima; a la derecha el muelle, del que se estudia una prolongación para satisfacer la "ley del mar" y controlar la formación de las corrientes y defensa de la playa.

Todo cutis normal necesita Dos Cremas

1. Una crema para limpiar y suavizar
2. Una crema para proteger el cutis y servir de base para el maquillaje

PRIMERO, su piel necesita una crema limpiadora con una base de aceite—Cold Cream Pond's.

Use este sencillo método de doble limpieza todas las noches y por la mañana: extiéndase la Cold Cream Pond's sobre el cutis, dándose palmaditas suaves para desprender el polvo y el maquillaje. Quítesela. Vuelva a aplicarse en seguida más Cold Cream Pond's en la misma forma para mayor limpieza y suavidad. Quítela otra vez. Este cuidado diario le ayudará a conservar su piel limpia, suave y fresca.



SEGUNDO, una crema evanescente que no contiene aceite—Vanishing Cream Pond's.

Use esta crema como base para los polvos. Aplíquese una leve capa de Vanishing Cream Pond's. Luego, el maquillaje. Vea cuán uniforme y bellamente se adhiere. Esta crema evanescente conserva el maquillaje y protege su piel por muchas horas. Y como no contiene aceite, la Vanishing Cream Pond's ni "reaparece" en el cutis ni lo pone brillante.

Las más distinguidas bellezas de sociedad del mundo entero, entre ellas la señora de Franklin D. Roosevelt Jr., y la Duquesa de Richelieu—damas que pueden adquirir lo mejor—prefieren las Cremas Pond's. Sin embargo, su precio es razonable—al alcance de todos.

MACHUPICHU. LA CIUDAD DORMIDA

A más de cien kilómetros de Cusco, dominando el agreste valle sagrado del río Urubamba, se alzan dos picachos hirsutos: el Waynapichu y el Machupichu, Altura Joven y Altura Vieja, respectivamente, en traducción de quechua. El primero casi siempre muestra su áspera frente cubierta por espesa melena de nubes. En el segundo, duerme sueño de siglos Machupichu, la misteriosa capital de la antigua región de Tampu.

Engastadas en el cerro de su mismo nombre, formando parte de él, diríamos, se yerguen estas magníficas ruinas descubiertas y conquistadas a las malezas hace apenas treinta y seis años, en 1911, por la expedición estadounidense del Dr. Hiram Bingham, de la Universidad de Yale. A través de su enmarañado laberinto de callejuelas semejantes a pasillos y estrechas escalinatas muchas veces talladas en la roca viva; de sus templos, palacios, sarcófagos y cámaras reales; de su espléndido "Intiwatana"—observatorio solar—; sus fortificaciones militares, andenes de cultivo, canales y acueductos, esta ciudad de reverberante granito finamente trabajado, es prue-

te siete kilómetros de cuesta, a lomo de mula, por un estrecho sendero que, aparte de escarpado, a causa de la lluvia, debe estar resbaladizo en extremo. Pese a todo, luego de atravesar el puentecillo de Mar dupampa, en las faldas del cerro, una hora más tarde iniciamos la subida.

En efecto, el angosto camino está cubierto de fango liviano y arcilloso. Los animales resbalan de continuo y en muchas ocasiones nos vemos a escasos centímetros del barranco que se ahonda a nuestra derecha. Si agregamos a esto, el ser malos jinetes de unas cabalgaduras agotadas que muestran especial predilección por morder las hierbas que asoman justamente al filo del vacío, inútil decir que nuestro avance no carece de emoción. Sin embargo, una y otra vez nos asomamos al abismo, ávidos de apreciar la festiva belleza del valle que se abre a nuestros pies. El tumultuoso río que pasa por detrás de la estación del bajo, se ve ahora zigzagueando a través del verde y amarillo de los cultivos de cultivo, emergiendo en contraste de color casi como contra los sombríos manchones de arbustos que surgen en el apretado



Gran roca utilizada, aparentemente, como altar. Al fondo, hermoso muro con hornacinas.

ba evidente de que la raza roja que habitó la región de Tampu, poseía una cultura extraordinaria. Tiahuanacu y la Isla del Sol, la calleja cusqueña de las Siete Sierritas, el pórvido rojo de Ollantaytambo—"llave del misterio de Machupichu", como tan acertadamente lo define el conocido arqueólogo peruano Dr. Luis E. Valcárcel—los muros formidables de la fortaleza de Sajsawamán y el soberbio observatorio solar de Pisaj, ya nos habían hablado con lengua recia de aquellos atlantes que lograron modelar las peñas como si fuesen arcilla. Sin embargo, ni sus voces ni las de Pukara o el balneario de Tambomachay, ni siquiera las de Kenko a través de su piedra sagrada o su mística gruta iniciática, logran levantar los ecos que despierta Machupichu, aedo gigante que en versos de roca canta la historia de su magnífico pasado.

Si Cusco, maravillosa joya arquitectónica que en los estratos superpuestos de su edificación permite leer nitidamente la trayectoria de sus tres grandes períodos—preinca, inca y colonial—ha sido llamada la capital arqueológica—histórica del nuevo Continente hispano, con no menos razón Machupichu, coloso de granito blanco, es considerado "el mayor monumento del arte precolombino de Sud América".

Cuando llegamos a la pequeña y pintoresca estación de la Máquina, a dos kilómetros del Machupichu, llueve fina e insistentemente. Mirando la vertical enmarcada del picacho, pienso que nuestra ascensión hacia las ruinas será un tanto difícil. Para llegar a ellas, tenemos por delan-

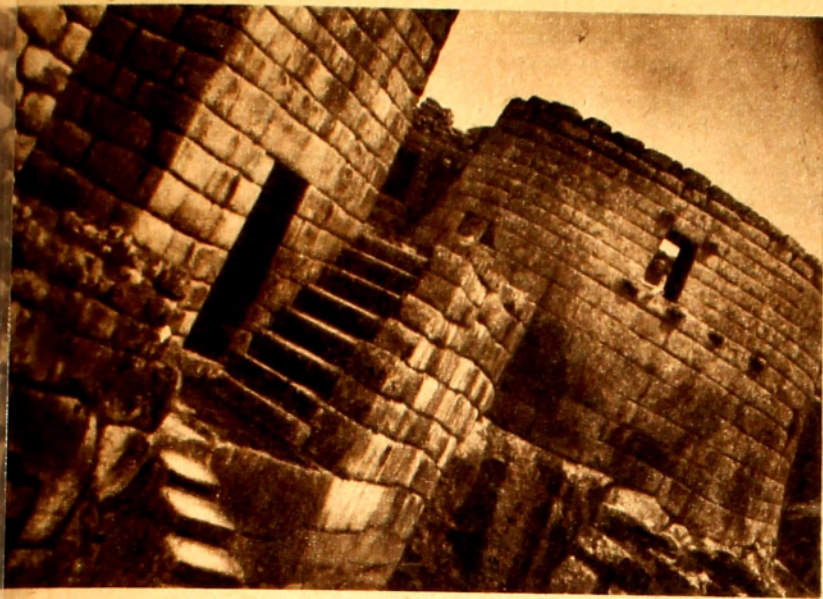
dos remolinos. Más allá, en las cumbres gigantes y las nieves estáticas del formidable murallón andino, el paisaje adquiere poderío inesperado.

Mientras cruzamos las amplias terrazas de cultivo, vanguardia de la ciudad dormida, desde lejos nos llega la tristeza de una quena solitaria. Esto, unido a la serena majestad de los Andes milenarios, se diría que predispone nuestro espíritu para entrar a la vieja Machupichu.

No bien se afirma pie en las primeras escalinatas de acceso a sus ruinas, sorprende la extraordinaria armonía que ellas respiran, armonía que depende no solamente de la ubicación o aspecto de sus edificios—orientados todos de Suroeste a Noreste, hacia la salida del sol, y agrupados casi siempre alrededor de un palacio o un templo que domina sobre ellos—sino, más bien, de la unidad que forma su conjunto con el cerro que le sirve de base. Un detalle admirable de esta unidad y armonía es el poderoso torreón fortificado, imponente paredón semicircular que se alza sobre el abismo siguiendo el ritmo de la gran roca sobre la cual se apoya.

En el amplio perímetro que abarca la ciudadela, podemos observar, perfectamente diferenciadas, construcciones militares, características por la firme consistencia de sus muros—exponente magnífico de las cuales es el Torreón—, residencias aristocráticas, entre las que resaltan la Casa de la Ñusta y el Palacio, ambas de cuidada arquitectura, en contraposición con la tosca estructura del barrio que, a juzgar por el reducido hacinamiento de sus habitaciones, debió pertenecer al bajo pueblo y a la clase servil. Este grupo forma en sector apar-





Torreón fortificado y escalinata de acceso al Palacio de la Nusta.



Frente a la tumba real.

te, sórdido y triste; idéntico a sí mismo en cualquier tiempo de los hombres. Por último, solemnes y finamente trabajados se alzan los recintos destinados al ceremonial. Entre ellos predomina el hermoso templo de las Tres Ventanas, al cual el Dr. Bingham identifica como asiento de la leyenda de Tampusocco. Según esta leyenda, por una de las grandes ventanas de la gruta de Tampusocco —Residencia de la Aurora— en tiempos remotos salieron ocho hermanos celestes, cuatro hombres y cuatro mujeres, que civilizaron la comarca y más tarde fundaron el Cusco.

Machupijchu es majestuosa, altiva como un águila, y a la vez traviesa como un ratoncillo huidizo. De pronto nos amarra a la soberbia reciedumbre de sus muros —construidos sólo en razón del perfecto encaje de sus bloques constituyentes, pues la argamasa fué elemento desconocido o desdenado por los arquitectos incas— y al instante nos arrastra vertiginosa hacia el barranco, únicamente para mostrarnos una pequeña florecilla que asoma entre las grietas. Pero Machupijchu, sobre todo, es la vestal enigmática de un fuego misterioso que aún gravita en los grandes altares de rito y sacrificio de sus templos. En ellos, como en el sarcófago real, fácil es percibir un extraño lenguaje esotérico que si bien nos resulta incomprensible, no por eso es menos evidente. Cuando observamos la tumba real, lo mismo que cuando entramos a la gruta sagrada de Kenko, pensamos que los sacerdotes del Sol, poco tendrían que envidiar en conocimientos abstractos, a los viejos sagistas caldeos o a los sabios iniciados del Nilo. La construcción de esta cámara funeraria —mitad formada por la coquedad natural de una gran roca, mitad acabada con materiales procedentes del exterior— a través de su oscuro simbolismo, parece demostrarnos que los sacerdotes del Incanato no desconocían problemas tales como la relación que existe entre la unidad absoluta y sus manifestaciones parcia-

les, sean éstas materia inerte o formas vivas.

Caprichosa, insólita, Machupijchu se complace en jugar con el asombro de quienes la contemplan. Tan pronto nos presenta un inmenso bloque pétreo cubierto de vagas incisiones e inacabados pulimentos, cuya finalidad es imposible precisar, como junto a una pared formada por piezas perfectamente cuadrangulares proyecta en otro muro la incógnita de su piedra de dieciocho ángulos.

Tiahuanaco, "cuna de civilizaciones", impresionada con su abrumante vejez; Pachacámac con su infinito cansancio; pero en Machupijchu, pese a su aura milenaria, no sobrecoge esa fría y desagradable sensación de cosa muerta, característica de la mayor parte de las ruinas. Por el contrario, son alegres sus terrazas de cultivo, reideras las aguas que aún corren por sus fuentes y canales. En la intrincada madeja de sus mil pasadizos hay agilidad, movimiento. Sus finas escalinatas —más de trescientas en total— que giran como espiras entre palacios y murallas, bajan y suben por templos y torreones, asoman al vacío o se diluyen entre los pliegues del cerro, realizan el milagro de hacer cálido, vivo aún este gran esqueleto de granito, a despecho de siglos y siglos de abandono.

+

Casi entrada la noche, abandonamos las ruinas. Desde los últimos peldaños de alguna de sus muchas escaleras, nos volvemos una vez más hacia la extraña ciudad dormida. Ahora, bajo el embrujo de una luneta descolorida —en lucha contra las nubes— le arroja desde lo alto, Machupijchu es de nuevo poderosa. Erguida, recia como los hombres que la habitaron, domina el valle, domina el tiempo, continúa siendo la orgullosa capital de Tampu.

Maria Blanca BIDART ZANZI.

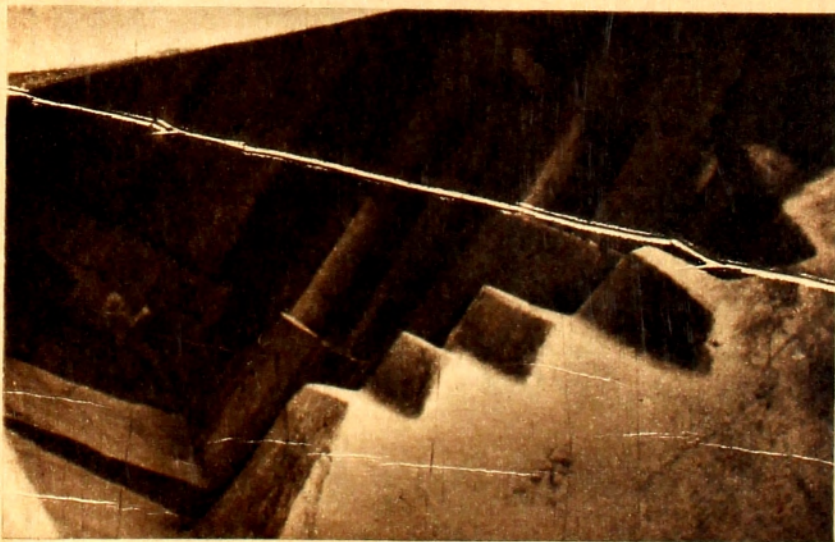
(Fotografías de la autora)



Pasillo del barrio servil.



Otro aspecto del torreón.



Detalle del sarcófago real. En el interior, muro con hornacinas. Al frente, peldaños tallados en roca viva.

Notas de un viaje fluvial de Salto a Uruguayana en 1860

He recibido diversas solicitudes, personales, epistolares o telefónicas, requiriendo un complemento —siquiera— del primer viaje de un buque de vapor con bandera uruguaya por aguas del Alto Uruguay, viaje del cual hube de ocuparme en un anterior artículo. Defiriendo a esos pedidos me resuelvo a transcribir nuevos párrafos y datos de la crónica escrita hace 87 años, por Don Julián Serrano.

El interés de los lectores llegó a tanto, que uno me sugirió publicar en folletín el relato íntegro...

La relación de la excursión fluvial quedó interrumpida una vez que el vapor "Salto" salvó felizmente las restingas que barran el curso del gran río, a las 12 h. 45 minutos del 2 de agosto de 1860. Allí correspondía poner fin a un relato que se circunscribía a la hazaña de remontar el Salto Grande.

Ahora lo reanudaremos a la hora 13.30 cuando rumbo a Uruguayana, y pasadas las 7 islas llamadas de Francia, se avistaban a lo lejos las de Berdun, navegando

con sonda variante entre 2 y 4 1/2 brazas. Veinte minutos después y los turistas salteños dejaban a un lado la isla del Hertero, nombre que conservaba la tradición por un francés de ese oficio asesinado allí hacia muchos años.

En el extremo Norte de la isla la corriente era de 4 1/2 millas horarias.

El Arroyo Ceibal que se enfrentó a poco andar y la primera chacra divisada en nuestra costa indicaron que el pueblo de Constitución estaba muy próximo.

En la casi recién fundada población, en cuyo puerto dieron fondo a la hora 14 y 22, flameaban algunas banderas nacionales y una española.

Saludóse a Constitución con tres cañonazos y la música rompió en notas alegres con los vivas y hurras de costumbre.

El comisario de policía de la sección, Félix J. Llorente, que venía de pasajero en el "Salto", desembarcó, juntamente con el Jefe Político, Cabal y algunos otros, siendo recibidos por el corto vecindario "con la mayor efusión".

Entre las casas del pueblo había ya una

de azote y en el puerto, tondeadas, contaban cuatro embarcaciones de bandera brasileña.

Reemprendida la marcha, con cielo siempre nublado y Pampero cada vez más fresco, luego estuvo a la vista la estancia de los Cabrera y en seguida cinco barrancas de la costa oriental delante de las cuales pasaron, "siendo una de ellas muy alta y parecida algún tanto —conforme al cronista— a la renombrada del Sombrerito".

Magníficos cerros, estos cerros de Constitución cayendo a pico sobre las aguas del Uruguay, como una pared tapizada de cla-veles del aire cuyo fondo rosado se exalta a la hora de ponerse el sol adquiriendo tonos de fuego! Por alguno de ellos caminé muchas veces cuando era joven y me parece estarlos viendo todavía mientras reviven en la memoria gratísimos recuerdos de felices tiempos...

Pero... siga el viaje.

Al pasar la llamada vuelta de Méndez —curva de 82°— próximos a la barra del Arapey se ve a proa la goleta "Teresita" salida del puerto del Salto dos días antes.

El derrame de las aguas sobre la costa es impresionante: el río presenta un aspecto de mar e infinitas lagunas brillan campo afuera.

A las 7 se cruzaron las cachoeiras de San Gregorio donde la corriente es extra-

ordinaria y el barco no camina más de 2 a 3 millas por hora.

La permanencia en Uruguayana fué breve, pero en las pocas horas de estada los visitantes se vieron agasajados de mil modos, tanto por las autoridades y la mejor sociedad, como por los uruguayos y salteños establecidos en la población, que celebraron el feliz acontecimiento de la inesperada visita con un baile.

Hacemos gracia de la enumeración de serenatas, refrescos y visitas, para dar cabida a los curiosos párrafos textuales que se registran en el relato del corresponsal salteño.

"El señor Page (Teniente de Marina norteamericana) que pasó al pueblo de Restauración (Corrientes) con el solo objeto de informarse si aún existían en el mismo los restos del naturalista y botánico don Amado Bonpland, y los que fueron (con él) han tenido la ocasión de ver esos restos.

"El cadáver, a pesar de estar embalsamado, nos dicen que principia a sentir los efectos de la humedad, pues estando en un cajón hecho de tablas y sólo forrado de coco negro, la cara y las manos manifiestan sentir los efectos de aquélla; igual participación se advierte en los vestidos, excepto las botas que parecen conservarse en buen estado.

"Uno de los circunstantes a esta información le cortó un poco de pelo, que repartió entre sus relaciones, alcanzando a

Ella piensa...

—Reconozco ese aroma aristocrático!
Sabe elegir su perfume...
Usa Loción Colonia Atkinsons!



Creada en Londres y terminada de elaborar en Montevideo con esencias importadas.

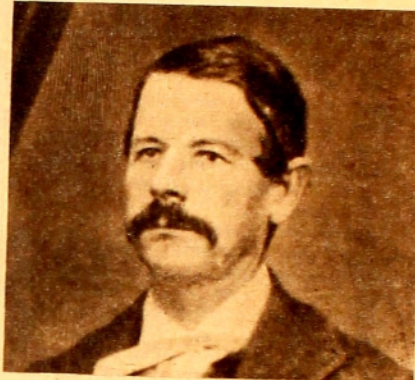
...es la original e inconfundible

Loción Colonia ATKINSONS



BY APPOINTMENT TO H. M. KING GEORGE VI
J. & F. ATKINSONS LTD

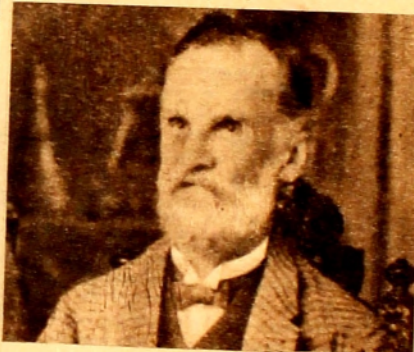
ALC-U-61



ANDRES BARRIOS, de los primeros pobladores de Constitución, formaba parte del pasaje.



JOAQUIN MOREIRA VIANA, del comercio salteño, agente de la Compañía de Navegación, que participó del viaje.



JUAN BOTTO, antiguo y muy estimado vecino de la villa, donde tuvo una famosa confitería, otro de los turistas de 1860.



RICARDO WILLIAMS, hacendado y hombre de negocios, inglés, figuró entre los pasajeros del "Salto".

ordinaria y el barco no camina más de 2 a 3 millas por hora.

Se pasan —a las últimas horas de la tarde— las islas de Belén, de Gaspar, de las Vacas y del Paredón.

En la toldilla bailan lanceros, a la luz de la luna.

A la h. 0.30 del 3 de agosto, se largó ancla en el puerto de Santa Rosa (hoy Bella Unión), última población uruguaya, donde el Jefe Político, Trillo, se dispone a desembarcar con su escribiente Larrazabal, el teniente y cuatro celadores de policía que le servían de escolta y la banda de música. No se cree autorizado para seguir hasta el Brasil en la calidad que inviste.

En el curso de la noche se enfrentan sucesivamente al Cuareim Chico, la boca del Rodríguez y Santana Vieja donde el sabio Bonpland tuvo su chacra.

A las 7.45 el práctico manifiesta que se está próximo a Uruguayana.

Antes, a las 9 y 5, aparece el pueblo de Restauración —Paso de los Libres— en la costa argentina y un cuarto de hora más tarde se llega al puerto brasileño donde tendrá término el viaje.

Uruguayana es saludada con los tres cañonazos de ordenanza, mientras se iza la bandera imperial y la orquesta alemana toca en la toldilla.

Los viajeros llevaban música de repuesto, conforme se ve, previendo que la del Jefe Político quedaría por el camino. En el trayecto se hizo una custación entre el pasaje para proporcionar a los ejecutantes una remuneración extra, alcanzándose a juntar más de cuarenta pesos.

nosotros parte de él, que conservamos como memoria de una persona a quien tanto conocimos.

"Será una lástima que por falta de persona no se tome con empeño la conservación de los restos de este hombre sabio y con ellos la previsión del doctor Antero Ribeiro"

El día 4 a las seis y 15 de la mañana el vapor Salto saludando con su bandera a los de tierra emprendió marcha de regreso dejando su fondeadero de Uruguayana.

Aguas abajo la marcha se hizo más rápida y a las 9 y 45, el vapor hallábase frente a Monte Caseros y para poder contestar a los vivas y hurras con que lo saludaban de tierra correntina fué necesario dar máquina atrás.

Pocos minutos más tarde anclaron en Santa Rosa, para embarcar al Jefe Político y su comitiva, no demorando media hora.

Durante su estada, el comandante militar de Monte Caseros había pasado a Santa Rosa, junto con el jefe de la Aduana a ofrecer sus respetos al delegado policial y el mismo día Trillo pagó la visita trasladándose a Caseros.

J. M. FERNANDEZ SALDAÑA.

En mi artículo próximo contestaré algunas preguntas de índole histórica que se me han formulado, no habiéndolo hecho ya por motivos de salud. Dos proceden de compatriotas de Buenos Aires y ambas están formuladas en términos que obligan mi agradecimiento.

LA HISTORIA COMO ADORNO

LA historia es, además de todo lo que se sabe que es, un elemento decorativo de superior eficacia. Pudiera decirse, sin faltarle al respeto, que es un buen adorno, probablemente el mejor de todos, para la naturaleza física, para las cosas, para las personas. No me parece que se haya insistido lo bastante, sobre esta cualidad de la historia. En cambio, si abundan hasta la exageración, el elogio, la recomendación, el análisis de sus otras virtudes. La historia enseña, la historia crea experiencia, la

transmitir a la otra. Esa realidad es invisible, pero ahí está, sin embargo, cualificando, dándole una categoría, adornando estéticamente el levitón traspillado del Emperador, del más grande arribista que hayan conocido los siglos.

El interés y la admiración que desatan un objeto histórico no emanan del objeto en sí mismo sino del "agregado" imponderable que a ese objeto adscribe la historia. Este agregado tiene poder suficiente para alterar la escala de los valores respecto de

la serena majestad de sus sepulcros, para la gracia melancólica de sus cipreses, no sería diferente de la otra, la hipotética Florencia hecha físicamente a su imagen y semejanza.

El "agregado" de la historia a las cosas, a la naturaleza y a los nombres, es su misteriosa esencia, su realidad desaparecida y, a pesar de ello, persistente como alusión indefectible cuando tratamos de valorar la calidad de un objeto, de un paisaje, de un nombre. Tal vez haya mucho de arbitrario en todo esto, y es posible que la función estética de la historia se origine en una especie de superstición aceptada por los hombres. Pero el fenómeno es incuestionable. El hombre se presenta, pues, orientado en su capacidad admirativa, hacia el pasado. En este sentido semeja ser un hijo de la mujer de Lot. No importa que la ciencia, el arte, el tecnicismo, la mecánica, la física, el progreso, en una palabra, abran ante él amplias y seductoras perspectivas. Irrevocablemente vuelve a mirar atrás, en busca de testimonios sobre su propio pasado. Esos testimonios los considera sin ninguna mezcla de interés inmediato, como si dijéramos en estado químicamente puro. Ajenos a sus contradicciones, a sus querellas, toman para el hombre contemporáneo un matiz de cosa sagrada, respecto de la cual no tienen ya posible vigencia las alternativas ni los embates de la vida, ni de la humana pasión. Salvados en el tiempo y en el espacio, permanecen fieles a su forma, a su signo, a su significado. Y el hecho de que no hayan perecido en medio de la catástrofe de los años, de que sigan ofreciendo calladamente el testimonio de un instante, de una existencia, de un suceso, de una fecha, de un nombre, les da un contenido poético, o mejor, una sustancia estética que, sin el favor de esa circunstancia providencial de su permanencia como elementos históricos, seguramente no tendrían.

Es por ello que la discriminación, y, sobre todo, la aceptación de la belleza en lo nuevo, en lo recién aparecido, en lo que acaba de hacerse, en lo que se está haciendo, resultan tan difíciles y problemáticas para el espíritu, la inteligencia y la sensibilidad de los hombres. En este sentido, la tendencia del hombre es "histórica", radicalmente orientada a apoyar su natural y conmovedora inseguridad en la tierra firme del pasado, en el terreno de las formas establecidas, decantadas por el tiempo. Su innata desconfianza respecto del propio juicio sobre las obras, los hombres, las cosas de su tiempo, lo llevan a mirar hacia atrás, a buscar los cánones, los modelos, las formulas que le brinda la historia. Cuando, como en el caso de la pintura, o en el caso de la escultura, tropieza dentro de lo contemporáneo con una autonomía profunda de su sentido histórico, el sentimiento que lo posee es el de una escandalizada rebelión contra lo que él juzga ser una desmesurada y absurda infracción a la norma. El concepto de lo clásico, por lo menos en su sentido más popular y extendido, más ordinario, viene casi siempre estrechamente ligado al concepto de lo histórico. Esa confusión suscita a su vez, innumerables equívocos. El hombre medio supone que todo lo histórico es ejemplar. Supone, por lo tanto, que todo lo histórico tiene calidad clásica. Ni lo uno ni lo otro es exacto. No lo es para los hechos políticos, ni para las cuestiones referentes al arte o a la ciencia. Una grande equivocación de la ciencia, la que asignaba a la tierra una posición horizontal y fija, es un hecho histórico, pero no es un hecho ejemplar. No podría tomarse, dentro de la ciencia, como una norma clásica. La dominación hitleriana, en el orden político, es también un formidable suceso histórico. ¿Pero es ejemplar? En el proceso de las realizaciones artísticas de los pueblos, nos encontramos, de pronto, con los testimonios de la escultura indígena. Esos documentos en piedra, toscamente

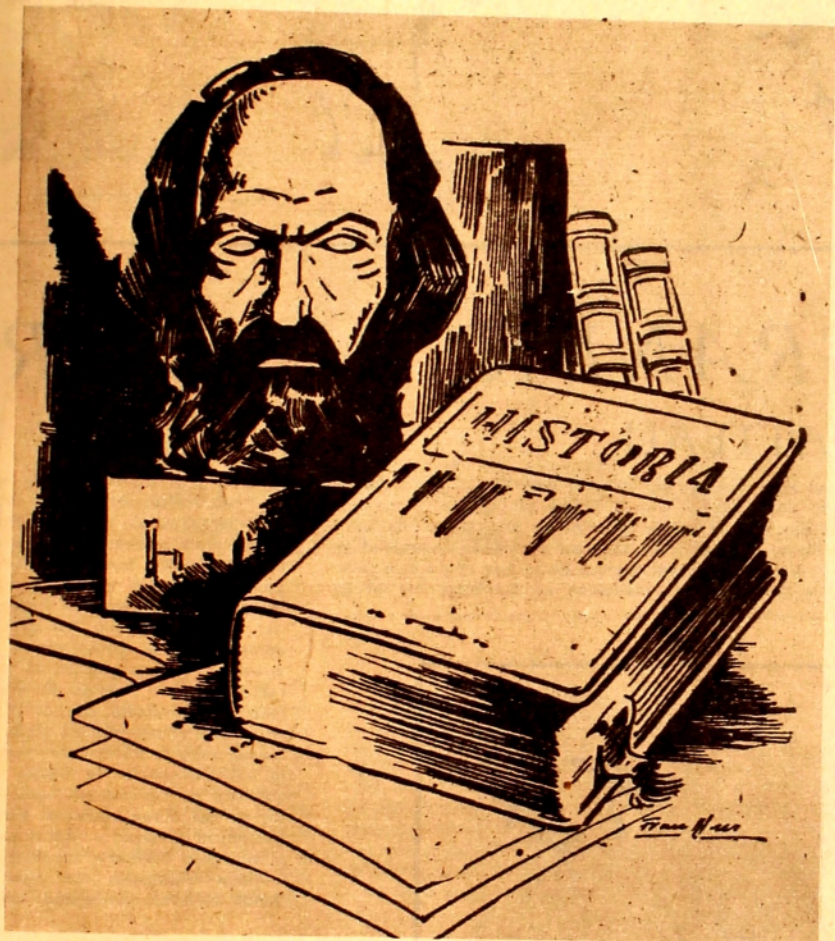
brados, garantizan, históricamente, la nebulosa inquietud estética de los hombres primitivos. Históricamente, sí, pero no desde el punto de vista de la belleza. Las piedras del parque arqueológico de San Agustín, en tierras de Colombia, no son estéticamente ejemplares. Todos los esfuerzos que se hagan para añadir a su insuperable condición de documentos históricos, un contenido específico de belleza, resultan inútiles. El etnólogo, el arqueólogo, el historiador, el sociólogo, el filósofo, pueden insistir en que hay un género de belleza conectado con la elocuente fealdad de las atroces cabezas de piedra. Pero esa especiosa afirmación no tiene, en rigor, un sólo instante de razonable vigencia.

De esta suerte, cuando decimos que la historia es un elemento decorativo, embellecedor de las formas, debe entenderse que esta calidad inaprensible de lo histórico no opera sino sobre materias susceptibles de recibir las ventajas de ese embellecimiento virtual. En la historia, como queda demostrado con los ejemplos anteriores, hay hechos, circunstancias, realizaciones, creaciones, ideas, objetos, naturalmente hostiles a lo que podría llamarse el poder transfigurador, estéticamente hablando, de la historia. Pero los materiales aptos a ese milagro de la belleza que opera la historia, son, sin duda los más abundantes. En primer término estarían las ciudades y los paisajes, el escenario físico de que se ha servido la historia para sus acontecimientos memorables. El prestigio de un sitio, su atracción, digamos nuevamente, su belleza, aparecen casi siempre conectadas con la historia. Es evidente, de por sí, la belleza de París. ¿Pero lo sería tanto, sin la aureola de la historia? La posibilidad de establecer frente a las ruinas del Foro Romano una conexión entre pasado y presente, genera una superstición de belleza, que no es independiente de la noción precisa de estar frente a un documento del remoto pasado. Los arcos, las piedras, las estatuas del Foro Romano son hermosos intrínsecamente, y, por lo mismo, susceptibles, como se dijo antes, de recibir y utilizar el prodigioso impacto de la belleza adicional que emana de la historia.

El hilo de estas consideraciones nos conduce a suponer en el hombre una tiránica disposición interior a alimentarse estéticamente del pasado. A creer como en axiomas inmutables, en las leyes y creaciones originadas en la experiencia histórica. Tal posición es, por el extremo a donde ha sido llevada, muy peligrosa. El "tabú" de lo clásico es una de sus mortales y devastadoras consecuencias. Grandes estilos literarios, espléndidos estilos pictóricos, al caer en la superstición histórica de la belleza, pierden eficacia y vitalidad. Lo clásico, entendido como una servidumbre inexorable del espíritu, anula el mérito original de la creación, disuelve las posibilidades de lo personal y determinado que pudiere existir en la expresión del mensaje artístico. ¿Pero el otro polo de la cuestión, es, en cambio, saludable al arte? Tampoco. La superstición de lo nuevo, el tabú de la novedad, practicados como una revancha contra lo clásico y una especie de venganza ejercitada por el espíritu contra la historia, resulta tan saturado de azar y de peligros como la posición contraria. ¿En dónde estaría entonces el camino que podría conducir a una plausible aproximación hacia la verdad artística? La respuesta a este interrogante se halla en el fondo de la propia conciencia del artista. El artista sabe en qué consiste la falsificación de su estilo y de su idea. Sabe que si esa falsificación le produce, eventualmente, gloria y renombre, la historia, en cambio dictará su fallo inevitable, reduciendo a cenizas lo que en un día pudo parecer creación superior a las acechanzas del tiempo y de la vida.

Hernando TELLEZ

(De "El Tiempo", de Bogotá)



historia suscita, por su sólo impulso, leyes, normas, límites para el convenio social de los hombres. La historia es un sistema. La historia es la memoria de los pueblos. Hay una filosofía de la historia. Cierta o incierta, problemático o exacto todo esto, la verdad menos reiterada acerca de la historia se refiere a su gracia formal, a su secreta e invisible fuerza para embellecer, transmutar, exaltar o crear valores estéticos, valores de belleza en las cosas, en las formas físicas, en los perfiles de la naturaleza.

La evidencia de esta cualidad no tiene carácter subjetivo, pero emana de la condición subjetiva del mérito adscrito indiscriminadamente a la historia. Un sitio, un objeto, un nombre, sobre los cuales ha pasado, impregnándose con perfecta plenitud, determinado proceso histórico, dejan de ser un sitio, un objeto, un nombre comunes y corrientes para adquirir una categoría específica, por completo diferente de la que tenían de manera intrínseca, por el solo hecho de ser lo que eran. La casaca verde de Napoleón no es, como objeto físico, ni mejor ni peor que la de cualquiera otro soldado de su tiempo que la llevara igual en el corte, en la tela, en el color. Y, sin embargo, entre esos dos objetos idénticos, la historia penetra enérgicamente para separar el uno del otro, y establecer, frente a los dos, diferentes perspectivas de evaluación estética. Para una de esas casacas, la historia crea una realidad especial que no puede

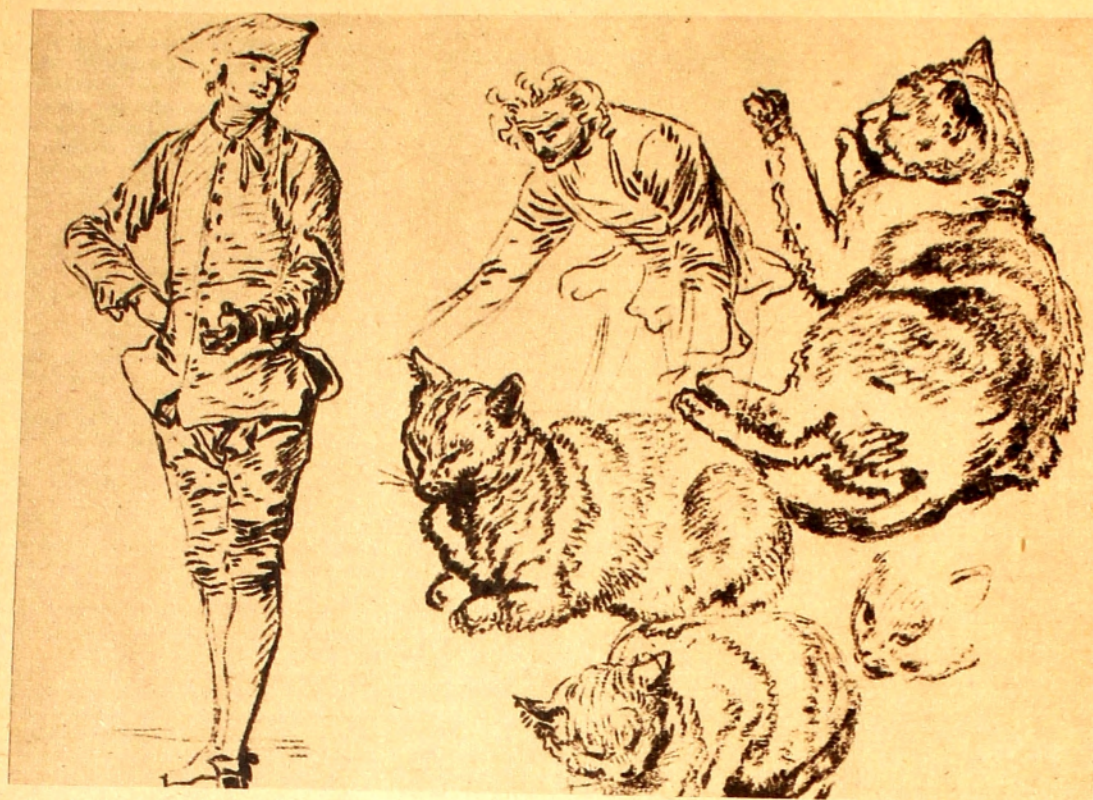
dos cosas que, en rigor, son idénticas como las dos gotas de agua de la metáfora tradicional. Al romperse el paralelismo se quiebra también el sistema de las categorías. Supongamos, por ejemplo, que existiera en otro lugar de la tierra una ciudad exacta a Florencia en sus proporciones, sus planos, su distribución, su arquitectura y su paisaje. Es decir, que el aspecto formal de la una y de la otra fueran idénticos. No obstante, a la belleza de la nueva Florencia le faltaría algo esencial para que, además de su propia belleza, de su belleza en sí, conquistara la otra, la que ostenta la antigua Florencia. Iguales, serían, no obstante, diferentes. Copia la una de la otra, a aquella le faltaría la historia como adorno, como agregado a la reproducción fiel de las formas que en la ciudad original tienen armoniosa expresión.

¿Es, pues, así de importante la historia en su condición de auxiliar estético que, sin ella, sin el paso de sus aguas silenciosas por entre la geometría de las formas, éstas no pueden adquirir la especial categoría de belleza que toman en el bautismo histórico? Así parece que es. La ciudad de los Medicis sin el aporte de la historia para sus piedras, para sus calles, para sus plazas, para la lenta y turbia corriente de su río, para la sombra de su catedral, para el perfil de sus estatuas y monumentos, para

Lo mejor y más moderno

Optica Heider y Fornio • Av. 18 de JULIO 1022
FRENTE DIAGONAL ACERADA

ANDRES FORNIO Y CIA - Suc.



Estudios de figuras y gatos.



Estudio de muchachos.

DIBUJO DE LOS GRANDES MAESTROS

WATTEAU

Al principio del siglo XVIII, y mientras Larquilliere y Rigaud se destacaban como retratistas, y decoraban en Versalles Jouvenet, Boulogne y otros, hace su aparición Antonio Watteau, nacido en Valenciennes (1684), y radicándose en París

muy joven. El dibujo de Watteau se caracteriza porque dependiendo siempre del modelo, imprime a éstos una exquisita idealización, tan peculiar en él; que es inconfundible e inimitable el arte de su línea. La sabia construcción de sus cuadros se

debe sin duda al dominio absoluto del dibujo, y a la gracia tan íntima, junto a la elegancia suprema de sus figuras. Es patrimonio de su trazo sensible la variedad de la forma. Genial en lo que respecta a sacar partido instintivo de las sorpresas de los

pliegues y actitudes. Cuando se pierden los fragmentos de obras de Rubens, es fácil discernir que, existiendo profundamente, la influencia termina donde comienza la personalidad del artista. Y si al principio dió normas de formas, es el sentido artístico del gran francés, la opulencia y la grandiosidad, el movimiento y la consagración de las características de Rubens. El dibujo de Watteau se manifiesta con el trazo suave, aprovecha el movimiento de la figura, el ropaje, para ir encerrando, sensible a la sutil elegancia de damas y caballeros que han de ser los protagonistas de sus obras maestras. Emplea con frecuencia el lápiz o pastel sanguineo, primó gran calidad a sus dibujos, que también trabajados con rosa y azul, donde elefector conseguido, dada su



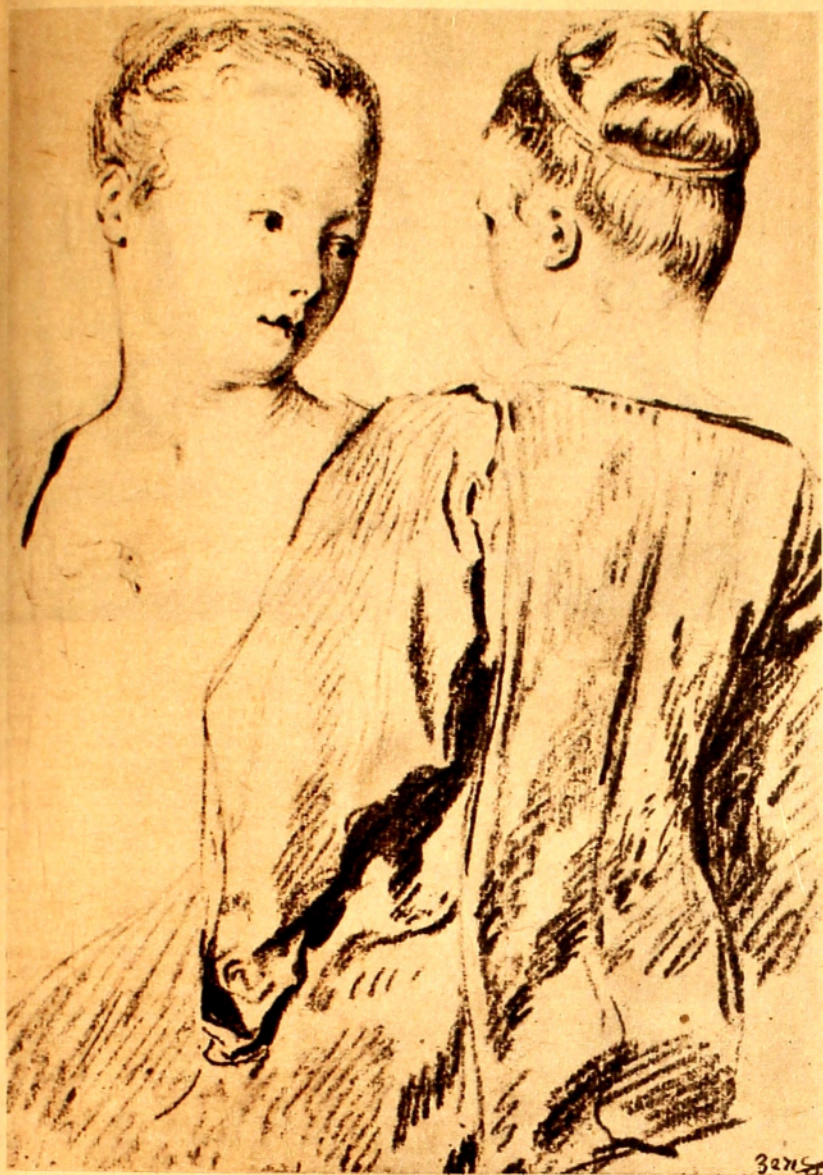
Estudio de muchachas.



Estudio para Pilgrim, de "El embarco a Citera".



Tres estudios.



Dos estudios de muchachas.



Estudio para "El embarco a Citera".

despertó la admiración de grandes cri-
personajes. Entre ellos Goncourt,
alaba de tal técnica y ensalsaba "las
que hacia Watteau, nerviosas y tác-
contorneadas y graciosamente
sobre las cuerdas de un mandoli-
modelo que fué característico en las
del artista). Los croquis adquieren
vida y, esa su manera de llevar la
ara general en líneas finas, para con
ad extraordinaria acentuar los pun-

tos de fuerza, constituye lo primordial de
su temperamento, y desde luego, lo que no
deja, pese a lo peligroso de sus temas, ge-
neralmente dulces y elegantes, decaer su
dibujo. Aparte de los dibujos y esbozos
para sus grandes composiciones, Watteau
dibujó infinidad de tipos de carácter y am-
bulantes de la calle. Pero donde sugiere
con más grandeza y elocuencia la virtud de
su genio, es en el dibujo de la mujer.

Se aúna aquí una delicadeza y fineza ta-

les, que la expresión fluye con la elevación
de una vida íntima, pero remontada por el
artista hacia un mundo musical que nos
hace sentir un especial ritmo... Su tipo
de mujer es esencialmente suyo. Si la ele-
gancia predomina, más se adentra el alma
de su vida espiritual. Y es como un canto
de vida soñado e irreal. Si su dibujo mo-
dela como dijimos, la realidad, agrega la
fantasía y la aureola de un mundo distinto.
La creación no tiene límites, y Watteau es-

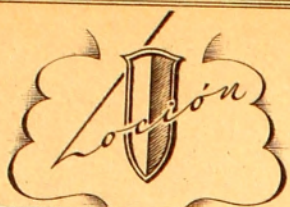
cucha su voz con la pasión arrebatadora y
urgente, febril casi... para darnos la paz
de un paraíso. Su sensibilidad aguzada,
recoge los tonos y armoniza el paisaje con
la figura, compone magistralmente la esce-
na de ese mundo, y como un gran director
hace cantar la orquesta con el rumor de un
bosque, o con la caricia tibia y primaveral
de la brisa. Un amor prodigioso vuelca en
su obra, latido del bosque o del río.

E. V.



Estudios de hombres tocando la guitarra.

sentadas.



LEGRIFFON

SI PERFUME
FINO Y
DISTINGUIDO



Señora de
ADOLPHE MENJOU

*Dé alegría a
sus labios con*

**Rojo Lilalegre
de TANGEE**

"Me entusiasma", dice la se-
ñora del galán Adolphe Menjou,
de Hollywood.

Dé juvenil atractivo a su rostro
con el matiz ROJO LILAEGRE
de Tangee.

LAPIZ - COLORETE - POLVOS
Tangee

ISOLO TANGÉE LA HARA VER...
CUAN HERMOSA PUEDE SER!



**Dientes
hermosos
y brillantes**

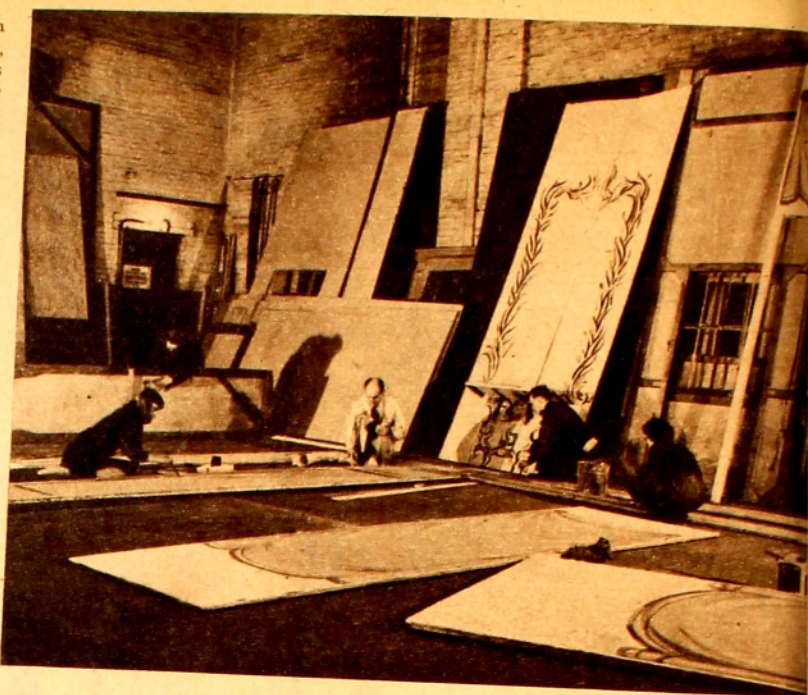
con Crema Dental
SQUIBB

ESTE año se alzó nuevamente el telón en el Festival Dramático del Canadá, que es un concurso escénico de aficionados que abarca todo el país. Este festival fue interrumpido al estallar la guerra, después de siete años de éxito. La nueva celebración de este año culminó en una semana final de representaciones en London, Ontario, a mediados de mayo.

El Festival Dramático del Canadá fue iniciado en 1933 por el Conde de Bessborough, entonces Gobernador General del Canadá. Constituido legalmente más tarde por cédula real, tiene por objeto alentar el arte dramático en Canadá mediante festivales regionales y nacionales; y estimular las artes que con aquél se relacionan, tales como la dramática, la representación, el vestido y la iluminación.

Para los fines dramáticos, Canadá se divide en once regiones de festivales. Las provincias de Columbia Británica, Alberta, Saskatchewan, Manitoba y Nueva Escocia, constituyen cada una regiones separadas; Nuevo Brunswick y la Isla del Príncipe Eduardo forman conjuntamente otra; Ontario contiene tres, y Quebec tiene dos.

Aun antes de que el Festival Dramático del Canadá fuera organizado, en las ciudades, pueblos y aldeas del Canadá había personas que desarrollaban un agudo inte-



Preparando las decoraciones y bambalinas para el festival, por miembros de los diferentes grupos que forman la corporación.

EL FESTIVAL DRAMATICO DEL CANADA



Maquillando a uno de los artistas

rés y una amplia participación en las actividades dramáticas. Los grupos dramáticos de las municipalidades se convirtieron en centros de auto-expresión y de desarrollo cultural que abarcaron muchas artes: el estudio de la literatura dramática, representación de obras de teatro, arreglo de la iluminación y fabricación de los decorados. Tales grupos, al atraer participantes de la municipalidad entera, descubrieron aptitudes latentes, alentaron la cooperación amistosa e infundieron un interés renovado en muchas personas.

La organización de festivales regionales y nacionales prestó vigor e inspiración frescos a esas ligas dramáticas locales. Mejoró su obra al establecer marcas de calidad en la representación y al introducir el aliciente de la competencia. Se incrementó el acuerdo inter-municipal mediante reuniones anuales de grupos de cada región, para celebrar festivales locales, y la congregación de los equipos de artistas ganadores desde lugares muy distantes entre sí, para desarrollar el concurso nacional.

Las obras que se presentan en el festival pueden ser piezas completas que no duren más de tres horas y no requieran más de 25 actores, o bien piezas en un acto de no menos de veinte minutos de duración, con un reparto que no pase de 15 personajes.

La adjudicación se basa en la calidad general de las representaciones, incluyendo en esto la actuación, declamación, composición de los cuadros escénicos, vestuario, iluminación y ropaje. Todas las obras se presentan entre telones o delante de ellos pero sólo con las decoraciones necesarias que sean necesarias. Se considera extraño al espíritu del festival el gasto exagerado de dinero en decorados y vestuario.

El concurso nacional de este año tuvo lugar en el Grand Theatre de London, que es propiedad y está bajo la administración del grupo local dramático de aficionados. London ha tenido un record especialmente notable en arte dramático y ha sido desde hace tiempo un punto focal de trabajo teatral para la región que lo rodea. Con su bien equipado teatro y sus habitantes interesados en el arte dramático, es un lugar ideal.

Durante la semana del festival se dieron seis funciones nocturnas y una por la tarde. Se inscribieron un total de trece obras, cuatro de larga duración y nueve cortas.

El programa presentaba obras tales como "Espíritu Alegre" del dramaturgo inglés Noel Coward, "El Médico a la Fuerza" de Moliere, "El Jarro" de Luigi Pirandello, escritor italiano, "My Heart's in the Highlands" de William Saroyan, y "Brothers in Arms" de Merrill Dennison, autor canadiense.

"Les Compagnons" (Los Compañeros), un grupo dramático de aficionados de Montreal, ganó el trofeo Bessborough con su representación de la obra de Moliere, "El Médico a la Fuerza".



Para perfeccionar las interpretaciones, los miembros de la corporación teatral ensayan continuamente sus papeles, y estudian todas las posibilidades de los personajes que representan.

EL PAPA BORGIA

F. Ferrandiz Alborz, escritor y periodista español de la nueva generación. Condenado a muerte cuando la guerra civil le fué conquistada la pena capital a solicitud de muchos intelectuales de América, y especialmente por los de Ecuador, país en el que residió antes de la guerra y donde su talento literario le conquistó tantos amigos como admiradores. Fué redactor de "Claridad" de Madrid; director de la revista "Spartacus", y del diario "Avance", así como el último director de "El Socialista", de Madrid. Descuella en la crítica literaria, histórica y filosófica. Este artículo, el primero de una serie escrita expresamente para nosotros, y que nos envía desde su confinamiento en un rincón de España, despertará, de seguro, el interés de nuestros lectores hacia un escritor lejano, pero próximo a nuestro pueblo en su sentido de valorización del pensamiento y la vida.



El Papa Borgia (Alejandro VI. Detalle en el cuadro "Resurrección" de Pinturicchio).

propia estirpe nacional, religiosa y política, de los siglos XV y XVI. El año 1492 es cumbre en el devenir hispánico. Unidad española con la conquista de Granada, descubrimiento de América y elevación al solio pontificio del cardenal español Rodrigo Borgia con el nombre de Alejandro VI. Este año, pletórico de porvenir histórico, es el centro de un proceso que cierra la desintegración social del feudalismo, para dar paso al nuevo concepto de monarquía soberana vinculada a la tierra, forjando las nacionalidades que nacen contra el feudalismo de la nobleza y la Iglesia. En Europa, la primera nacionalidad fruto de las nuevas corrientes espirituales y económicas es España. Pero la nacionalidad española no es nacionalista, no asume, como se dice ahora, una política autárquica ante el mundo hasta el grado degenerativo del foseísmo. La autarquía española, en su doble faz espiritual y económica, vendrá al iniciarse la decadencia. Sólo los débiles, los decadentes, tienen miedo a las influencias extranjeras. Los fuertes las superan después de asimilarlas. La nueva nacionalidad llevaba un mensaje de expansión política y religiosa. Por la primera España aspiraba a la monarquía universal; por la segunda deseaba con todo fervor, con todo fanatismo, la salvación universal según el dogma religioso que hizo suyo. No es casual, pues, que en los mismos días en que los Reyes Católicos establecen las bases de su monarquía expansiva, en Roma, capital de la Iglesia, un Papa español afirme su poder espiritual que arranca, en sus fundamentos, del genio hispánico. Ambos poderes, el de los Reyes Católicos y el de Alejandro VI, simbolizan la madurez de un pensamiento político y una conciencia moral. Hispanismo

y catolicismo se aunan y forman un solo organismo histórico. ¡Qué gran coyuntura para el porvenir del mundo, para el concepto orgánico de la política del mundo! Desgraciadamente, se malogró la dinastía de los reyes españoles y en Roma se acabó la dinastía de los papas de la misma nacionalidad. A la visión universal de la política y de la religión, sucedió una política, la misma religión convertida en política, de miras nacionalistas. Contra la coordinación unitaria del mundo, prevaleció la pugna de las nacionalidades. Carlos I y Felipe II de España fueron empujados por un esfuerzo inicial hispánico, pero a la postre se hicieron sectarios de teoría y de derecho, y acabaron reinando "pro domo sua". El sentido dinástico mató al sentido español, esencialmente universalista.

En la historia de la Iglesia española resaltan tres prelados, el cardenal aragonés Pedro de Luna, antipapa con el nombre de Benedicto XIII, el cardenal Francisco de Cisneros y el cardenal Rodrigo Borgia, luego Alejandro VI. Ellos representan, temperamental y moralmente, lo ecuménico político del catolicismo. Su obra no dió todo el fruto apetecido porque, inclusive el mismo Borgia, se adelantaron en su misión, por fatalismo del tiempo. Alejandro VI debió haber coincidido con Carlos I, para anular en este rey su egolatría dinástica, a la vez que la fortaleza de España hubiere sido cauce para las ambiciones universalistas del catolicismo. Por entonces España no estaba fortalecida en su unidad y no podía entenderse de problemas fronterizos e internos (disciplina de las órdenes religiosas, anarquía de la nobleza) para llenar cumplidamente su misión igualmente universalista. San Ignacio de Loyola, con su realismo

político, fué el heredero de ese doble mensaje que hizo triunfar en Trento por boca del padre Lainez, pero entonces los intereses de la casa de Austria derivaron la política española al margen de los rumbos señalados por Isabel la Católica, escludiéndose lo político y lo religioso. Roma, la catolicidad, no podía triunfar sin España. El vicario de Cristo estaba en Roma, pero en el siglo XVI, siglo decisivo para el porvenir de la humanidad, quien da el tono moral y real al catolicismo es el pueblo español. La temporalidad de Alejandro VI fué universalista, lo de sus sucesores fué y continúa siendo vaticanista. Naturalmente que, para el dogma, estas son afirmaciones heréticas, aunque no tanto como aquella de Mussolini en uno de sus discursos: "Si el cristianismo no hubiese establecido su sede en Roma, se hubiera convertido en una de las tantas sectas barridas por el viento de la historia". Lo cual no obsta para que los católicos hayan considerado a Mussolini como el más fuerte baluarte de la fe, ni impidió el Tratado de Letrán, porque la política, vaticana o nacional, es ciencia de realidades y posibilidades.

Borja es un espíritu hispánico de expansión y dominio. En una Italia anarquizada por los pequeños Estados y el Papado, él hace del Nepotismo, signo de los tiempos, un instrumento de seguridad y de poder. Su nepotismo es impulso de clan. No favorece a los suyos por el placer de enriquecerlos, sino para elevarlos a planos de acción al servicio de su obra. Sus reales o supuestos hijos son instrumentos de Estado. César, Juan, Jofre, Lucrecia, en sus decisiones afectivas obran obedeciendo la función política que el Papa les impone. El dispersionismo renacentista, dispersionismo moral y político, hace de Italia campo propicio para el expansionismo extranjero, y en ese ambiente, Borja, espíritu realista, maniobra para que las fuerzas extranjeras se anulen entre sí y no acaben de anular a las repúblicas italianas. El fué en Italia contra la perturbadora nobleza. Como jefe Malatesta, Savelli, Conti y tantos otros, lo que los Reyes Católicos fueron en España contra la perturbadora noble. Como jefe temporal de un Estado, el de la Iglesia, heredó de España la idea de nacionalidad, que en Italia no había nacido aún, por eso le odiaban a muerte señores y "condottieri" de visión política aldeana. De Roma heredó Alejandro VI la baja sensualidad, planta viciosa de las grandes urbes en su período de decadencia, ambiente que le envolvió de desprestigio moral. Mas, por encima de esto, la campaña contra Alejandro VI no es más que un capítulo de la campaña contra España, a la que los mismos españoles proporcionan materia prima por su afán de ir contra corriente en los derroteros de la historia contemporánea.

Al Papa que puso las bases para la reforma de usos y abusos del cuerpo eclesiástico, las que en líneas generales se aprobaron en Trento, se le quiere presentar como un amoral. Si a Calixto III, por ser español y también Borja, se le llamó el "Papa bárbaro", a su apadrinado Alejandro VI se le denominaba "Papa marrano". Al cardenal vicecanciller del Vaticano, que tuvo la plena confianza de los papas Calixto III, Pío II, Sixto IV e Inocencio VIII, que enriqueció a la sede pontificia y fortaleció su poder hasta ser la más respetable potencia de la península itálica, se le quiere presentar como un vulgar ambicioso de dinero. Al Papa que elevó a la Santa Sede al más alto grado de respeto, y ante quien se inclinaban reverentes los reyes de España, de Francia, de Inglaterra y de Romanos, nos lo quieren mostrar como un hombre sin más preocupación que la de un vulgar sensualista de mesa y braga. Al Papa árbitro en la pugna hispano-portuguesa para el dominio de los descubrimientos oceánicos, nos lo señalan desprovisto de autoridad, ciencia y letras.

Lo que el Vaticano fué antes de él y después de él; lo que Italia fué salvaguardada por su política de equilibrio peninsular contra los reyes de Francia, Carlos VIII y Luis XII, y lo que fué Italia, y en especial Venecia, por desoír sus consejos de alianza contra los invasores, bien claramente proclama que el único hombre de Estado de alta visión política y perspectiva histórica era Alejandro VI.

Al lado de estos hechos ¿qué importan las chismografías de vecindad vaticanista? Su sentido jubilosos de la vida, herencia de su tierra nativa, la Valencia de tonos azul y verde, le hacía despreciar a sus detractores, despreciarlos y perdonarlos. Podía decir: "Lo que no me mata me fortalece". Y en el paralelismo de los grandes papas, la fortaleza de Alejandro VI no encuentra igual.

F. FERRANDIZ ALBORZ.
(Especial para "EL DIA").

ESTES Ferrara, italiano naturalizado en Cuba, es un intelectual que ha desempeñado múltiples cargos políticos en todos los gobiernos, desde los primeros de independencia de la Gran Antilla. Esto hay unanimidad de pareceres. Las esperanzas asoman al valorar la calidad de sus servicios. El ciclón político cubano montado siempre a Orestes Ferrara en un momento más o menos destacada. Excepto la presidencia de la república, ha recorrido la gama representativa, desde secretario del gobierno de la provincia de Santa Clara, en 1898, hasta ministro de negocios extranjeros en los años 1932-33, durante el imperalista gobierno de Gerardo Machado. Su adaptación al trópico le ha agudizado un aspecto negativo de su italianidad. Es espectacular, acaparador de distinciones, ostentando afirmarse que ostenta más diplomáticas que condecoraciones el Conde de Cheshire. Por qué no decir que es un "condottiere" que a falta de mercenarios comanda sus propias ambiciones? Su pensamiento vive en profundidad lo que gana en demagogia. Es un auténtico representante diplomático panamericano, con lo de convencional, ambiguo y opresivo tiene el americanismo como instrumento de intervención en la política interna de Hispanoamérica. Consecuente con esa mentalidad, Orestes Ferrara tiene una revalorización económica como "abogado juriconsulto de las más importantes compañías americanas", según reza su membrete. Que tales abogados y tales compañías significan para la dignidad nacional de las repúblicas hispanoamericanas, en especial para Cuba, lo dejamos a consideración del lector enterado.

Su última obra "El Papa Borgia", editada primero en inglés, cuya segunda edición española hemos leído, nos sugiere unas líneas de comentario. Nuestra especial situación, sin libros ni documentos, nos veda un análisis crítico objetivo, pero como la pasión no nos ciega, confesamos que el autor de airoso en su empeño de dignificar al Papa español. El libro no es una biografía, en el sentido estricto de la palabra, menos aún una biografía de interpretación psicológica. Para ello carece de imponderables artístico literario, impulso poético esencial de las biografías modernas. En esta obra el autor actúa de abogado. Sobre el Papa Alejandro VI pesa una enorme acusación de simonía, incesto y crimen capaz de anular incluso a un ser sobrenatural, y el abogado, en este caso el autor, se documenta pacientemente, aporta datos, recaba pruebas, señala contradicciones de los acusadores, y al final, frente al tribunal de la historia, dice: "Pido la absolución de mi defendido". Si no lo absuelven no será por culpa suya.

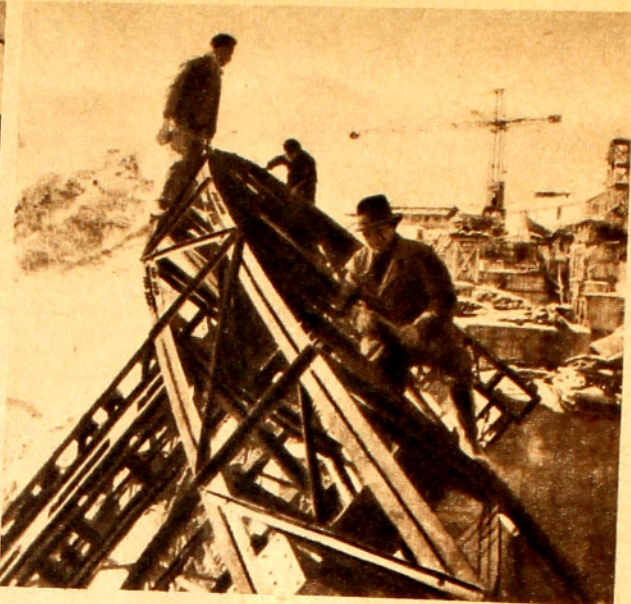
¿Qué no se habrá dicho del Papa Borgia? Nepotista, simoníaco, ladrón, incestuoso, tirano, etc., etc. Es grande hasta por el hecho de haber recibido los más grandes insultos, si bien ellos han sido comunes a muchos grandes hombres. Pero estos calificativos, aun referidos a hechos ciertos, ¿anulan su valor histórico? Y los nombres son verdaderamente grandes por su función histórica. Enrique VIII, por ejemplo, es uno de los hombres de moral más repulsiva, pero eso no le quita derecho para que se le considere fundador del engrandecimiento de Inglaterra. Que la grandeza, acompañada de la probidad, es más meritoria, nadie lo duda, pero ¿dónde están los grandes hombres adornados de esta doble virtud? No los hallamos ni entre los santos.

En esta biografía el Papa Borgia aparece desvanecido por su propia obra, como si ésta fuera ajena a su auténtica voluntad de dominio y ambición de eternidad. Sin embargo, Alejandro VI es algo más, mucho más, que todo ese fárrago de libelos, anónimos o no, rebosantes de calumnias, que el resentimiento, la envidia, el odio y el miedo han acumulado sobre su figura. Orestes Ferrara considera su perfil histórico pero no lo interpreta ni lo exalta. Esto se explica porque, a pesar de la españolidad del personaje, se ve en el autor un propósito, subconsciente si se quiere, de presentarlo como resultado de readaptación al genio italiano, silenciando las características de su genio hispánico. Uno de los aspectos de la obra del Borgia es el equilibrio de Italia contra las potencias, como preámbulo a su proyecto de unidad política nacional, pero en la raíz de su ser, a ritmo de su labor italianísima, el genio del Borgia es español, y en función de ese genio hay que valorarlo. La actitud de Alejandro VI afirmando la temporalidad del papado, para desde ella propagar su universalidad, es una concepción típica de expansión hispánica desde lo real a lo ideal.

No se puede interpretar adecuadamente esta universal figura fuera de su tiempo y en armonía con los grandes hombres de su



La Girotte. Vista del lago y de la cantera.



Obreros trabajando en la represa de la Girotte.

¿Está en el equipo hidroeléctrico la solución del problema carbonífero?

EL invierno pasado los franceses no tenían derecho a consumir electricidad más que cinco días cada siete. El precioso fluido faltaba tanto como el carbón. Además, es tributario de éste, sobre todo en los grandes períodos de sequía o de heladas, cuando tiene que suplir a la insuficiencia hidráulica. Pero, como prácticamente la parte de la hidroelectricidad en la producción total de electricidad de un país no cae nunca a cero, basta que se aumente la producción de hulla blanca para que la hulla negra, siempre útil, cese de ser una pesada carga en las posibilidades del consumo. Es por lo menos lo que cree la mayoría de los franceses que se alegra ante la idea de que el "plan Monnet" va a hacer ganar a Francia varios millones de kwh. en pocos años. De hecho, esta esperanza, de apariencia perfectamente lógica, no está seriamente fundada.

Es indispensable que Francia ponga en juego todo su potencial hidráulico. Encontrará un aumento de fuerza motriz, pero no la solución del problema de la energía, cuyo principal término es el carbón. Así, por ejemplo, el consumo francés de electricidad pasó, en invierno, de 50 millones de kwh. por día antes de la guerra a 85 millones de kwh, cifra record alcanzada el invierno pasado. Este aumento de casi el 70 % sólo ha podido conseguirse con la actividad excepcional de las centrales térmicas. No vaya a sacarse la conclusión de que hubiera bastado tener algunas centrales hidro-eléctricas más, para economizar el combustible. El consumo, no lo olvidemos, aunque aumentado, estaba lejos de quedar satisfecho.

A pesar de las restricciones, que pueden calcularse en un 50 % de las necesidades reales, la industria francesa, ella sola, utilizaba el 35 % de corriente más que antes de la guerra. Puede calcularse fácilmente que el consumo diario de electricidad habría alcanzado a 150 millones de Kwh. el invierno pasado, si hubiera sido absolutamente libre.

Este desarrollo del consumo de electricidad es lo que constituye el fenómeno más interesante de la economía energética francesa. Hará falta cada vez más electricidad, al mismo tiempo que cada vez hará falta

EL CRONOMETRO "OMEGA" 30 MM.

Triunfa en Ginebra y en Kew-Teddington!



El Cronómetro "OMEGA" - con la famosa máquina calibre 30 mm. - es el único reloj del mundo que mantiene simultáneamente el record de precisión para relojes pulsera en el Observatorio de Ginebra y en las Competencias Internacionales de Kew-Teddington.

Después de controlarla en severísimas pruebas, esas autoridades en las ciencias cronométricas han reconocido la máquina 30 mm. como el reloj pulsera más exacto que hayan tenido en observación. Manufacturado con los metales más finos, por

los mejores especialistas, el Cronómetro "OMEGA" 30 mm. es una perfecta creación de la relojería suiza, y triunfa como símbolo de progreso y precisión!

CERTIFICADO DE MARCHA

Cada Cronómetro "OMEGA" se entrega con su "Certificado de Marcha" que atestigua sus altas cualidades, y garantiza que ha superado con buen éxito las severas pruebas de precisión, exigidas para que un reloj pueda calificarse como auténtico "Cronómetro".

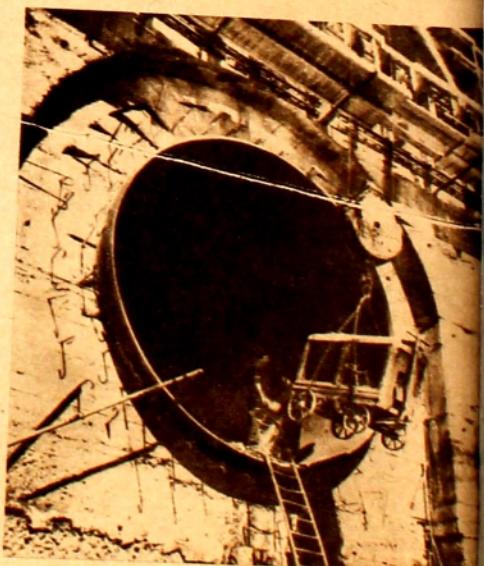


CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS

JOYERIA **LA ROYAL**
AV. 18 DE JULIO 854 RÍO. ANDES

A. REVELLO & Cía. Ltda.
25 DE MAYO 515 - SARANDI 632
18 DE JULIO 1271 - 18 DE JULIO 955

JOYERIA **PARIS**
18 DE JULIO 1429



Enorme circunferencia de uno de los vertederos en represa de Gerissiat.

más carbón, a menos que se encuentre la manera de utilizar industrialmente la inagotable energía atómica.

La estructura de la producción francesa de electricidad se expresa con estas cifras: de los 23.000 millones aproximadamente de kwh. producidos en 1946, 10.000 millones, o sea el 45 o/o, fueron de origen térmico. Todos los técnicos están de acuerdo en estimar que este porcentaje puede ser reducido a condición de que se aumente la producción de la hulla blanca. Pero hay un límite. Se establece en un 33 o/o aproximadamente cuando la producción es completamente satisfactoria.

A este respecto, observemos que los 13 mil millones de kwh. de origen hidráulico producidos el año pasado, no representan sino el 32,5 % del potencial hidráulico de Francia; 67,5 o/o quedan aún por acondicionar, o sea 27.000 millones de kwh. suplementarios. Pero cuando los 40.000 millones de kwh. estén completamente explotados, hará falta que Francia esté en condiciones de producir 20.000 millones de kwh. térmicos, o sea el 33 o/o del total de los 60.000 millones de kwh. Por consiguiente, el doble de lo que produjo en sus centrales de vapor el año pasado, consumiendo dos veces más carbón. El equipo hidro - eléctrico se traducirá, como se ve, por el aumento sensible de las necesidades carboníferas del sector térmico.

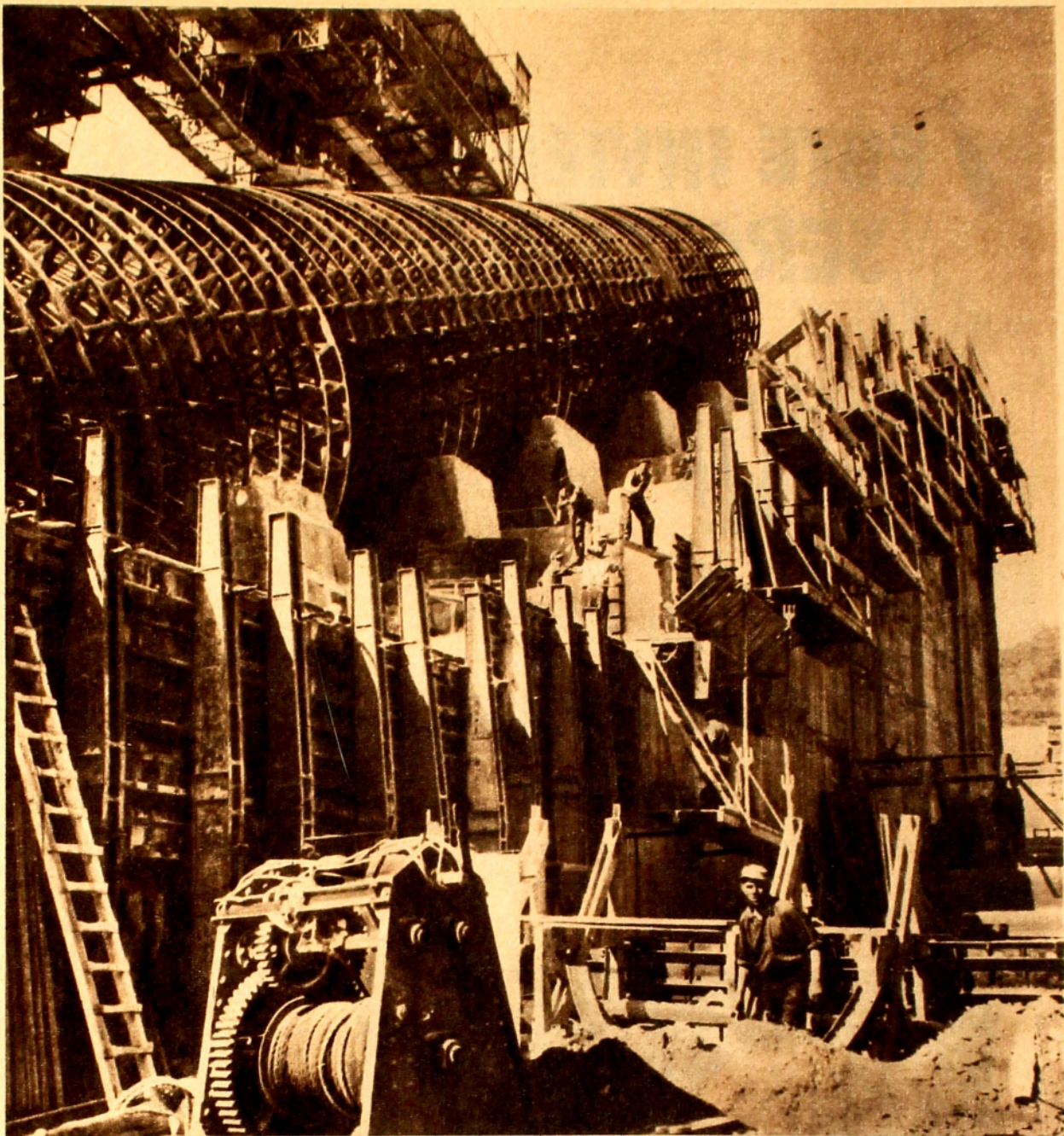
Que, por otra parte, puedan realizarse algunas economías de carbón, gracias a la electrificación de ciertas industrias y ferrocarriles, nadie piensa en discutirlo. Pero en ningún caso esa electrificación podría suplir completamente el carbón. Dicho de otro modo, la hulla blanca no sustituirá el carbón del Ruhr.

Además, el equipo hidro - eléctrico de Francia requiere diez años de esfuerzos consecutivos. Y si de aquí al término de esa década, la economía francesa no ha encontrado el medio de procurarse la fuerza motriz necesaria al resurgimiento de su industria, quedará en último lugar, después de las principales naciones a las cuales es comparable desde el punto de vista económico.

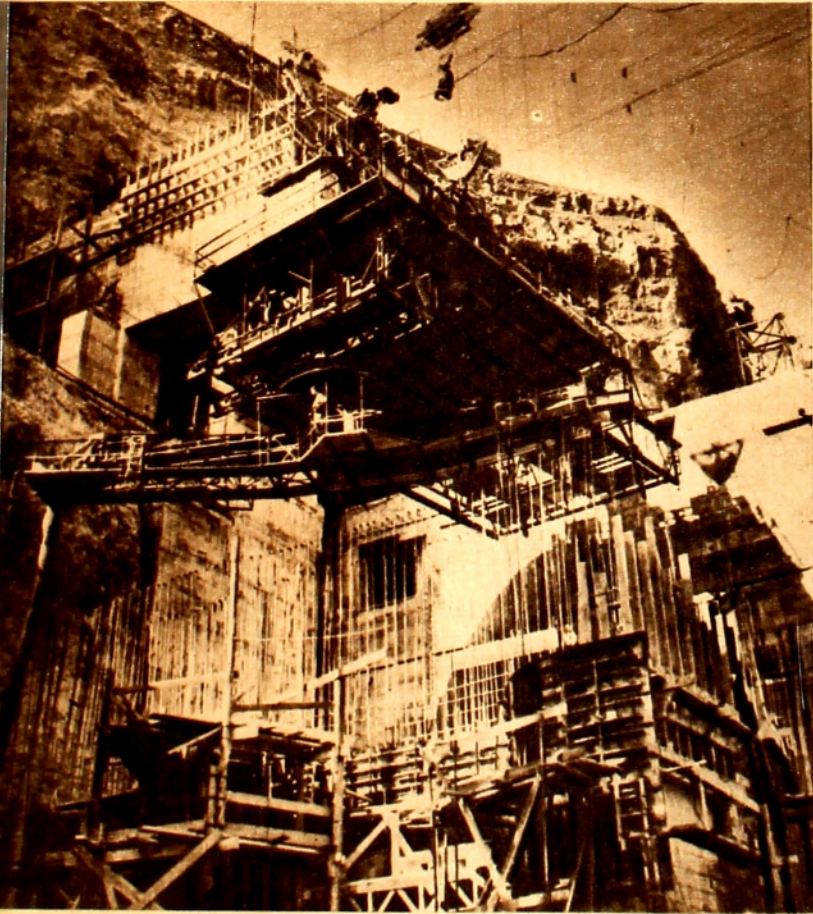
Sammy BERACHA

Exclusivo para el Suplemento de "EL DIA"

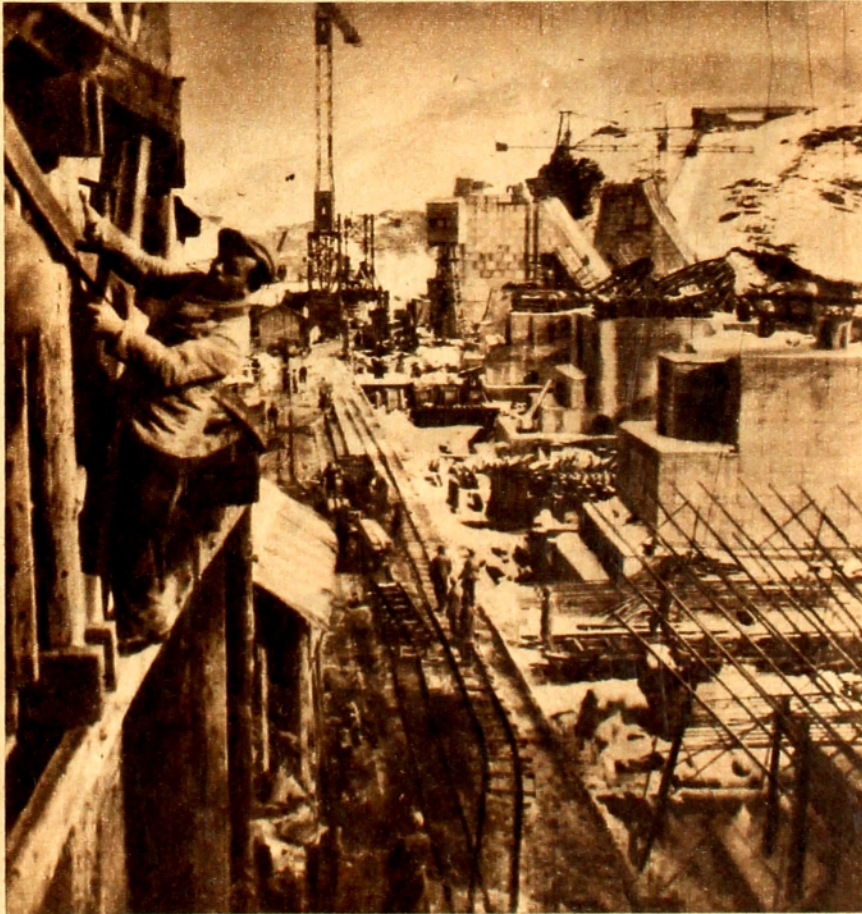
(Fotos Exclusivas)



Aspecto de la estructura de la represa de Genissiat.



Represa de Genissiat.



La Grotte. Los trabajos en la escava.

¡ESTE INVIERNO SERÁ FRÍO!



*Con los pies
abrigados
evitará
enfermedades
y se sentirá
a gusto*

Use Medias de Seda Natural

EXIJA EL SELLO



DE GARANTIA

“PUBLICIDAD”



*Son
Brillantina
y Perfume
a la vez!*

Luzca el atractivo de una
cabellera brillante y bien peinada... con
la distinción que otorgan los aristocráti-
cos aromas de las Brillantinas Atkinsons.



**Brillantinas
Perfumadas**



En varias
famosas
fragancias.

ATKINSONS



Atletas del Club A. Stockolmo y del Club A. San Lorenzo de Almagro, reunidos en la pista del Club Gimnasia y Esgrima, en Palermo, luego de las competencias que originaron el triunfo de nuestros compatriotas.

CAMPEONES RIOPLATENSES DE ATLETISMO

EN la tradicional pista del Club Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires, la gran institución de Palermo, se realizó la disputa del Campeonato Rioplatense de Atletismo, entre el campeón argentino, Club A. San Lorenzo de Almagro, y el de igual clasificación en nuestro ambiente, el prestigioso Club A. Stockolmo.

El desarrollo de la importante competencia deportiva, que halló en la sección Jorge Newbery de Gimnasia y Esgrima, todo lo necesario para su mayor lucimiento, deparó el triunfo de nuestros compatriotas, que de esta manera reiteran sus condiciones adecuadas a este género de luchas y sugieren hermosas perspectivas.

Hubo expresiones de gran destreza en el curso de las pruebas, sobre todo la de 100 metros donde fué posible advertir el grado de eficiencia del valioso sprinter J. López Testa, como a la vez corresponde señalar el tiempo excelente de 10" 6/10.

Otro aspecto lucido de la actuación del Stockolmo lo brindaron los integrantes de la posta 4 por 100 en la que también intervino López Testa y además sus compañeros N. López, W. Quinaz y M. Fayos. Se adjudicaron la copa J. Escobar.

Entusiasmó el segundo puesto alcanzado por Gilberto Sánchez, que lo logró en la prueba de 5.000 metros ganada por el gran corredor argentino Delfor Cabrera. Otra manifestación estimable de los argentinos estuvo a cargo de R. Carreras, con un tiempo de 49" 7/10 en 400 metros llanos.

Héctor Olague, aún del sector menores, logró 1 m. 75 en salto alto, que es el record nacional en la categoría. E. Vázquez, Gioscia, Arbiza, los tres del Stockolmo, triunfaron en el lanzamiento del disco.

Cabe destacar la clasificación de Nelson

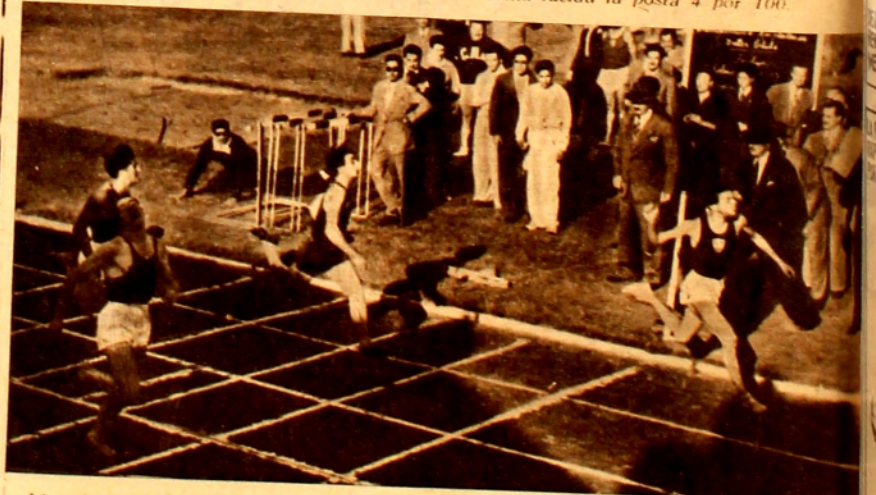
López en los 800 metros llanos, con marca sugestiva. Otra labor interesante la de Raúl Cóccaro, vencedor en el lanzamiento de la jabalina con mts. 53,50. A vez constituirá para J. Cúneo un motivo de estímulo su buen éxito en la disputa del decathlon. Alentadoras también las actuaciones de R. Rugnitz, que fué segundo de Cúneo, y L. Pérez Martella, por su tercer puesto.

Con 136 puntos a favor y 96 de su tagonista, el Club Stockolmo vió culminar sus largos y magníficos esfuerzos, en actual torneo, inscribiendo una vez más nombre en la copa donada al efecto por destacado propulsor de San Lorenzo de Almagro, Sr. Enrique E. Pinto.

En los anales del atletismo de esta zona figurará la nueva y lucida intervención del Stockolmo, que estuvo representado por los dirigentes Sres. Domingo Sarro, Armando Treglia, N. Escames, E. Faig, L. Sarnique, J. Vallejo, R. Pérez, L. Fierro, L. Gutierrez, C. Vázquez, A. Cavajani, Dr. J. Matone y L. Liondo, y por los atletas J. López Testa, M. Fayos, W. Quinaz, D. Borallo, R. Pérez, I. Gronstein, N. López, H. Ascuna, J. Cúneo, H. Knuppel, G. Sánchez, O. Moreira, H. Pérez, A. Yanesseck, J. Ramírez, J. Jaime, P. Laurido, R. Jaume, J. Carrizo, H. Olague, F. Rugnitz, A. Rodríguez, N. Berton, G. Ihan, M. Arbiza, E. Vázquez, C. Gioscia, R. Cóccaro, M. Pecorari, A. Texeira y L. López Martella, más el capitán Raúl Jaime, el director técnico O. Longo y kinesiólogo C. Melgar, todos los cuales contribuyeron a la hermosa conquista del Stockolmo que constituye una de las entidades más empeñosas y bien orientadas en materia de cultivar los deportes amateurs, entre ellos el atletismo.



Representativo compatriota que ganó en forma lucida la posta 4 por 100.



Llegada de la prueba de 100 metros llanos en la que resulta vencedor el representante del Stockolmo, J. López Testa.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS



DIENTE DE SABLE

TARZAN COMPRENDIÓ QUE HABÍA SIDO ATRAPADO EN LA MÁS TERrible Y TRAICIONERA TRAMPA DE LA NATURALEZA--EL FONDO, INSIDIOSO Y ABSORVENTE TEMBLADERAL.



SU VOLUNTAD, SIEMPRE ALERTA ANTE EL PELIGRO, LE DIJO LO QUE TENÍA QUE HACER. HUNDIÉNDOSE RÁPIDAMENTE, SOLO TENÍA TIEMPO DE ARROJAR SU LAZO UNA SOLA VEZ.

PERO UNA VEZ ERA SUFICIENTE PARA EL HOMBRE-MONO. CON CERTERA PUNTERÍA, SU LAZO SE CERRÓ SOBRE LA RAMA ROTA DE UN CIPRÉS....



JUNTANDO EN UN SOLO ESFUERZO TODOS LOS PODEROSOS MÚSCULOS DE SUS BRAZOS, LIBERTÓ LAS PIERNAS DE LA MUERTE QUE LO ARRASTRABA NADO HASTA PONERSE EN SALVO.



DESDE SU OBSERVATORIO, TARZAN BUSCÓ EL BORDE DEL BOSQUE QUE LIMITABA LA TIERRA DE PAL-UL-DON. PERO DOS MONSTRUOS LO ACECHARAN.



ALLÍ EL AGUA ERA LO SUFICIENTEMENTE PROFUNDA COMO PARA QUE PUDIERA NADAR. CON SILENCIOSAS BRACEADAS, EL HOMBRE-MONO PASÓ ESQUIVANDO AL MASTODONTE CON LA MAESTRÍA DE UN COCODRILO.



DEJANDO ATRÁS LA TERRIBLE CIENAGA, SIGUIÓ AVANZANDO CANSADO DE CANSANCIO, PERO TEMEROSO DE PERDER UN MOMENTO EN LA BÚSQUEDA DE SU COMPAÑERA PERDIDA.



AL FIN LLEGÓ AL PIE DE LA MESETA QUE LO SEPARABA DE A-LUR, CIUDAD DE LA LUZ Y DE PAL-UL-DON.

LL

PERO--SIGUIENDO LOS PASOS DEL SEÑOR DE LA SELVA, OTRA AMENAZA PERMANECÍA EMBOSCADA--UN SALVAJE TIGRE DIENTE DE SABLE, A QUIEN LA CIENCIA CREE DESAPARECIDO CON LA EDAD DEL HIELO.



LA PRIMERA ADVERTENCIA QUE RECIBIÓ TARZAN FUE LA RÁPIDA VISIÓN DE LA SOMBRA DEL ENORME GATO, SEGUIDA POR UN TERRIBLE RUGIDO.



TOMADO DE SORPRESA, TARZAN RETROCEDIÓ ANTE EL ATAQUE CICLÓNICO DE LA FIERA DE PODEROSAS GARRAS Y DIENTES AFILADOS COMO NAVAJAS.



CUANDO EL DIENTE DE SABLE IBA A HUNDIR SUS COLMILLOS EN LA CARNE DE TARZAN, REPERCUTIÓ ENTRE LAS ROCAS EL ECO DEL CHASQUIDO DE UN ARCO Y UNA FLECHA VOLO Hacia EL BRUTO QUE GRUÑÍA.

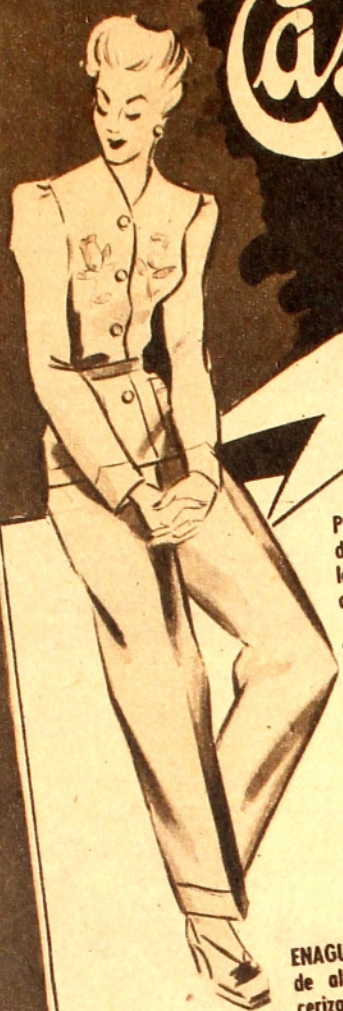
808 9/1/46

Casa Goler

ROPA INTERIOR DE CALIDAD
Y PRECIOS EXCEPCIONALES

REGALOS MUY APRECIADOS

Sección Señoras



PIYAMA en punto
de algodón inter-
lok, colores blan-
co, salmón y cielo,
talles 48 y 50
\$ 15.80, 44 y 46
\$ 14.50



ENAGUA en punto
de algodón mer-
cerizado, colores
blanco, salmón y
cielo, talles 44 al
52 **\$ 3.70**

BOMBACHA ha-
ciendo juego **\$ 1.85**



SALTO DE CAMA
en punto Interlok
con aplicaciones
en satén, colores
blanco, cielo y sal-
món, talles 44 al
52 **\$ 16.80**



CAMISON en pun-
to de algodón y
seda, colores blan-
co, cielo y salmón,
todo **\$ 10.50**



CAMISON en punto de al-
godón y seda atelpado, con
detalles al tono, colores blan-
co, salmón y cielo, talles
52 \$ 9.00, 48 y 50
\$ 8.00, 44 y 46 **\$ 7.00**

BATA de cama en
punto de algodón
interlok, detalles
en satén, blanco,
cielo y salmón,
todo talle
\$ 9.80



ENAGUA en jersey
de seda satinado
calidad superior,
colores blanco,
cielo, salmón y ne-
gro, talles 44 al
52 **\$ 6.90**



BOMBACHA ha-
ciendo juego **\$ 3.20**



ENAGUA en pun-
to de algodón, co-
lores blanco, sal-
món y cielo, ta-
lles 44 **\$ 3.20**
al 52

BOMBACHA con
puño haciendo
juego **\$ 2.00**

EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2307
Esq. M. SOSA

SUC. GOES
Av. Grol. FLORES 2341
Esq. M. BERTHELOT

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
Esq. CARLOS ROXLO

REDUZCA SU PRESUPUESTO COMPRANDO AL CONTADO

CLIENTES
DEL INTERIOR
EFECTUEN
SUS COMPRAS
CONTRA
REEMBOLSO